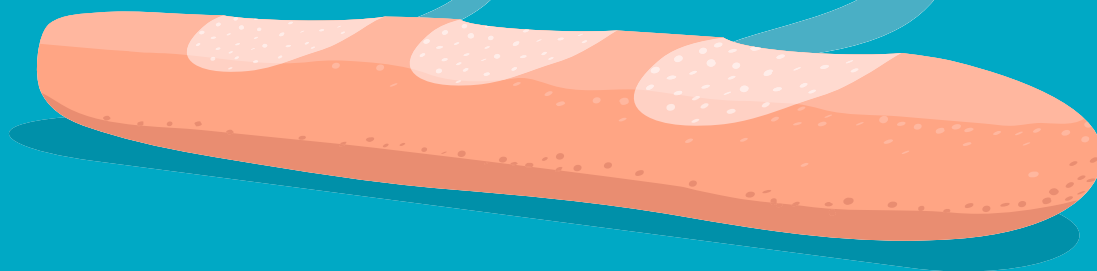

ECONOMÍA POLÍTICA



CARTILLA DE FORMACIÓN
EXTENSIÓN **LIBROS**



ECONOMÍA POLÍTICA

CARTILLA DE FORMACIÓN



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

CARTILLA DE FORMACIÓN

Autores

Hugo Laguna

Rebeca Riella

Bruno Giometti

Gustavo Melazzi

Gabriel Picos

Juan Geymonat

Gabriel Oyantçabal

Nicolás Marrero

Ignacio Narbondo

Corrección

Martha Borgespor Índice Grupo Editorial

Ilustración, diseño y maquetación

Tatiana Mesa

Impresión

Taller Gráfico Ltda. | D.L.366014

www.tallergrafico.com.uy

ISBN | 978-9974-0-1255-4

EXTENSIÓN **LIBROS**

CSEAM

Comisión Sectorial de Extensión y
Actividades en el Medio

Brandzen 1956, apto 201

11200 Montevideo, Uruguay

T | +598 2409 0286, +598 2402 5427

F | +598 2408 3122

comunicación@extensión.edu.uy

www.extensión.edu.uy



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

ECONOMÍA POLÍTICA

CARTILLA DE FORMACIÓN

MONTEVIDEO

2015

Índice

PRESENTACIÓN 7

CAPÍTULO 01

QUÉ ES LA ECONOMÍA POLÍTICA 13

CAPÍTULO 02

TRABAJO Y PRODUCCIÓN DE RIQUEZA 23

CAPÍTULO 03

EL SURGIMIENTO DEL CAPITALISMO 37

CAPÍTULO 04

MERCANCÍA, VALOR Y DINERO 45

CAPÍTULO 05

CAPITAL, PLUSVALÍA Y GANANCIA 57

CAPÍTULO 06

LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES

..... 69

CAPÍTULO 07

LAS CRISIS DEL CAPITALISMO 81

CAPÍTULO 08

EL ESTADO: ORIGEN Y FUNCIONES EN EL CAPITALISMO 93

CAPÍTULO 09

LAS ETAPAS DEL CAPITALISMO 103

ANEXO

PREGUNTAS ORIENTADORAS 110



Presentación

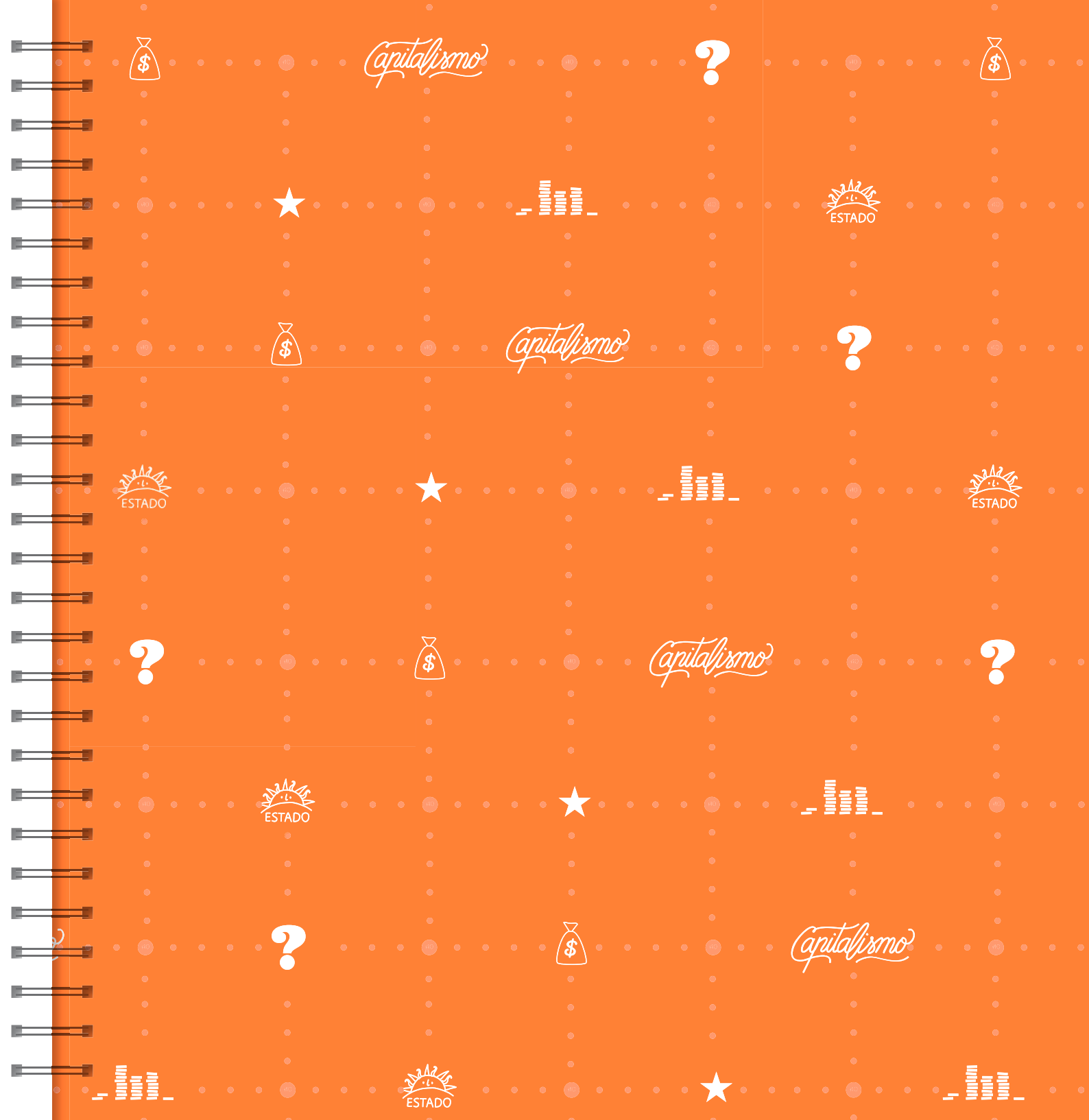
Vivimos en una sociedad regida por el sistema capitalista. Sin proponérselo expresamente, todos los días reproducimos las relaciones sociales propias del capitalismo, cuyas consecuencias están cada vez más a la vista: mercantilización cada vez mayor de todas las esferas de la vida social, polarización social y desigualdad creciente, crisis económicas intensas, contaminación y depredación de la naturaleza. La sociedad uruguaya no escapa a esa realidad, cotidianamente aparecen problemas relacionados con la economía capitalista: los salarios, la suba de precios, el crecimiento económico y la distribución de la riqueza, los impuestos y el gasto del Estado, la deuda, la inversión extranjera, la concentración y extranjerización de la economía.

¿Por qué valen y tienen precio las cosas? ¿Qué es el dinero? ¿Qué son y cómo se determinan los salarios? ¿De dónde salen las ganancias de las empresas? ¿Por qué hay momentos de alto y de bajo desempleo? ¿Por qué ocurren las crisis? Para entender cómo se relacionan todos esos temas y poder responder esas preguntas es necesario comprender cómo funciona el sistema económico que está por detrás, y que ordena la producción y distribución de la riqueza en la sociedad actual: el capitalismo. Entender su funcionamiento es una condición indispensable para quienes de una manera u otra se proponen intervenir en la realidad con el objetivo de transformarla.

Esta cartilla apunta a explicar de la manera más sencilla posible cómo funciona la producción capitalista, así como cuáles son las principales consecuencias sociales y económicas de ese sistema. Pretende ser un insumo para las actividades de formación con los sindicatos y demás organizaciones con las que se trabaja desde el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, así como una herramienta para los trabajadores que se proponen comprender mejor la realidad en la que desarrollan su lucha y que pretenden modificar.

Está organizada en nueve capítulos. En el primero desarrollamos qué es y qué estudia esa rama de la ciencia que llamamos Economía Política, y porqué es una herramienta necesaria para entender la realidad. En el segundo capítulo presentamos algunos elementos claves para entender cómo las sociedades organizan la producción de riqueza, cómo y cuándo surgieron las sociedades organizadas en clases sociales, y los principales cambios que en ese plano han ocurrido a lo largo de la historia de la Humanidad hasta llegar al surgimiento del capitalismo, allá por 1700-1800. Desde el tercer capítulo en adelante nos introducimos de lleno en el tema principal de esta cartilla: cómo surgió, qué es y cómo funciona el capitalismo, describiendo los elementos esenciales del mismo: las mercancías, los valores y los precios, la plusvalía y la ganancia, las consecuencias de la acumulación de capital, las crisis, las funciones económicas del Estado y las diferentes etapas por las que ha atravesado el capitalismo a lo largo de su historia. Al final del texto se propone una serie de preguntas para orientar el repaso de los principales conceptos de cada capítulo.

Todo el texto es el resultado del esfuerzo colectivo de docentes de Extensión Universitaria y de compañeros que cedieron generosamente su capacidad y su valioso tiempo para elaborar los contenidos de cada capítulo. Cabe un reconocimiento y agradecimiento especial a Gustavo Melazzi, Rebeca Riella, Hugo Laguna y Bruno Giometti.





1
CAPÍTULO

**QUÉ ES LA
ECONOMÍA
POLÍTICA**



INTRODUCCIÓN

¿Qué estudia la economía? No existe una única respuesta a esta pregunta. A lo largo de la historia han existido diferentes enfoques teóricos para estudiar los fenómenos económicos, que a su vez han estado directa o indirectamente relacionados con los intereses políticos de las distintas clases sociales.

Toda sociedad, en cualquier época histórica, necesita producir riqueza, bienes para reproducirse. Desde el hombre primitivo hasta la moderna sociedad capitalista el ser humano necesitó producir comida, ropa, casas, música, medios de transporte y comunicación, herramientas, etc. Pero lo hizo organizándose de maneras muy distintas.

Más allá de los diferentes enfoques a su interior, puede decirse que Economía centra su estudio justamente en el **proceso económico** de la sociedad, o sea en la forma en que los seres humanos organizan la **producción, distribución, intercambio** y **consumo de bienes**. Es decir, que estudia las **relaciones sociales** que los hombres establecen entre sí para producir la diversidad de bienes requeridos para satisfacer sus necesidades. En definitiva lo que busca la Economía Política es

comprender cómo surgen, se desarrollan, consolidan y desaparecen distintas formas de organizar la producción (las relaciones sociales) a lo largo de la historia. Y esto es muy importante, porque el proceso económico es la base sobre la cual se desarrolla el resto de las dimensiones de la vida social: la política, las ideas, la cultura, la religión, etc. Todas estas dimensiones tienen su “vida propia”, su autonomía, pero precisan de una base material para existir, por lo que, comprender cómo funciona la economía de una sociedad es clave para comprender a la sociedad como un todo: sus relaciones de dominación, sus costumbres, sus expresiones artísticas, etc.

Como expresamos, la sociedad humana ha organizado de maneras muy diferentes la producción de riqueza, y éstas fueron transformándose a lo largo de la historia hasta llegar a la actualidad, en que la forma predominante de organizar la producción son las relaciones sociales capitalistas. En esta cartilla partiremos del enfoque de la Economía Política para tratar de entender cómo funciona esa forma particular de producir riqueza que es el capitalismo, y por qué es necesario luchar por su superación.

En este capítulo describiremos brevemente las principales corrientes del pensamiento económico previas a la consolidación de la Economía Política clásica. Luego analizaremos los postulados de Adam Smith y David Ricardo, los economistas clásicos más relevantes, y creadores de la teoría del valor-trabajo. Posteriormente, veremos que Marx y Engels toman elementos de la economía política clásica (la teoría del valor-trabajo, la visión globalizadora de la economía y la importancia de las clases sociales) para realizar una crítica del capitalismo. Situándose ética y políticamente del lado de los trabajadores, corrigen y perfeccionan la teoría clásica, con lo cual la Economía Política marxista pasa a ser una herramienta teórica fundamental para los trabajadores. Finalmente veremos cómo la teoría económica abandona el enfoque global de la Economía Política y la teoría del valor-trabajo, y aparece la teoría Neoclásica y sus enfoques, que cumple el rol histórico de velar y justificar el capitalismo.

Antecedentes de la ECONOMÍA POLÍTICA

Con el auge de la actividad comercial hacia finales de la Edad Media surge en Europa el **pensamiento mercantilista**. No se trata de una teoría coherente y sistemática, sino de un conjunto de postulados y recomendaciones de política económica que persiguieron el objetivo de incrementar la riqueza de los estados absolutistas, monárquicos. Para los mercantilistas, la riqueza de un país dependía de la cantidad de metales preciosos en las arcas públicas. Para incrementar esta cantidad, planteaban la necesidad de lograr una balanza comercial favorable, es decir, conseguir que el monto de oro y plata que ingresaba al país por concepto de exportaciones, fuera superior al que salía por las importaciones. La principal limitación de este enfoque es que refería únicamente a la esfera de la circulación, sin analizar la actividad de producción.

La **fisiocracia** surge en Francia hacia fines de 1600 como crítica a las políticas económicas mercantilistas. En términos teóricos progresa frente al mercantilismo al considerar a la riqueza como un flujo de bienes y servicios que se produce y consume período tras período, en lugar de un stock de metales preciosos. Introduce además la categoría

clave de **excedente económico** (producto que supera las necesidades básicas de los productores; volveremos sobre esto). Pero tiene dos limitaciones teóricas fundamentales: considerar que la actividad agropecuaria es la única generadora de riqueza y que la actividad económica es regulada por un orden de tipo divino. Estas limitaciones serán superadas por la Economía Política clásica.

LA ECONOMÍA POLÍTICA Clásica

En general se suele considerar al escocés Adam Smith (1723-1790) como el fundador de la ciencia económica. *La riqueza de las naciones* (1776), su obra principal, se publica cuando despunta la revolución industrial en Inglaterra.

Smith se apoya en los postulados de los fisiócratas, pero avanza al considerar que la riqueza proviene del trabajo humano en general, no solamente del que se aplica a la actividad agropecuaria. A su vez, la idea del orden divino que regula la actividad económica se sustituye por la de orden natural, en concordancia con el pensamiento racionalista en ascenso. En este marco, la recomendación de política económica que formula Smith es similar a la planteada por los fisiócratas: *dejar hacer, dejar pasar*. Si el Estado interviene en la economía, altera el orden natural; por el contrario, si se abstiene de intervenir, la búsqueda del beneficio individual por los distintos agentes económicos permitirá que se llegue a la mejor situación posible a nivel general.

El inglés David Ricardo (1772-1823) trabajó sobre las ideas de Smith, perfeccionando la teoría del valor-trabajo. Postulaba que el valor de una mercancía cualquiera depende de la cantidad de trabajo necesario para producirla. Ricardo defendía a la burguesía industrial en ascenso contra la aristocracia terrateniente, con lo cual sus posiciones fueron en aquel momento histórico- progresistas. La defensa del régimen capitalista naciente contra los resabios feudales llevó a los economistas clásicos a situar al trabajo como un elemento clave, nada menos que la fuente de la riqueza social.

Los límites teóricos de la Economía Política clásica se relacionan con los intereses de clase a los cuales está ligada. Son incapaces de determinar la naturaleza de la ganancia capitalista, al considerarla como una tasa que se aplica sobre el capital invertido. La justifican como pago por el riesgo asumido por el inversor, pero no explican cómo se origina esta ganancia.

En este marco es que aparecen dos vertientes teóricas que “parten aguas” en el pensamiento económico: la Economía Política marxista, que va a explicar la ganancia de los capitalistas en función de la explotación de la clase trabajadora y, por otro lado, la Economía Neoclásica, la cual surge como una teoría que, al justificar las relaciones sociales capitalistas, se vuelve necesaria para la burguesía, convertida en clase dominante luego de la consolidación del capitalismo.

LA ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA

Esta corriente constituye el foco principal de esta cartilla, por lo que aquí no nos detendremos en el desarrollo detallado de sus conceptos. Su fundador y principal referente fue el alemán Karl Marx (1818-1883) quien, junto a Friedrich Engels (1820-1895), realizó una crítica profunda del análisis de la economía que habían realizado hasta ese momento los economistas clásicos. Posicionados políticamente del lado de los trabajadores, procuraron analizar la realidad intentando dar cuenta de las formas de explotación propias del modo de producción capitalista.

Marx y Engels recogieron la tradición del socialismo utópico y perfeccionaron el método dialéctico desarrollado por G.W. Hegel (1770-1831), para realizar una crítica superadora del análisis de la realidad que proponía la economía política clásica. Retomaron de esta última corriente la visión globalizadora de la economía como una articulación entre **producción, distribución, intercambio y consumo** de riqueza. También pusieron el foco de su análisis en el concepto de **excedente económico**,

y en cómo se distribuye ese excedente entre las distintas clases sociales.

Sin embargo, a diferencia de los economistas clásicos, Marx y Engels no consideraban al capitalismo como un “orden natural” y por tanto eterno e inmutable, sino como una forma histórica y transitoria-por lo tanto superable- de organizar la producción y distribución de la riqueza social. Su objetivo explícito era demostrar la posibilidad y la necesidad de superar el capitalismo y avanzar hacia una nueva forma de organizar la sociedad, no basada en la explotación humana.

Con este enfoque la economía política marxista dio un salto cualitativo en el análisis de la realidad económica, esclareciendo aspectos del funcionamiento del modo de producción capitalista, que la economía política clásica había dejado irresueltos. Se destaca el perfeccionamiento de la teoría del valor-trabajo como base del precio de las mercancías, el “descubrimiento” de la plusvalía como la base u origen de la ganancia, y el análisis de las leyes que regulan la acumulación capitalista y sus principales consecuencias sociales: la pobreza y la desigualdad.



LA CORRIENTE NEO *Clásica*

Sobre finales de 1800 y principios de 1900 comenzó a gestarse una nueva corriente de pensamiento sobre la economía, en el marco de las profundas transformaciones que estaba viviendo el capitalismo: la consolidación definitiva de la burguesía como la clase dominante, el surgimiento de los monopolios y la expansión de los países imperialistas en el mundo.

Esa corriente, denominada neoclásica, constituyó una nueva forma de explicar los fenómenos económicos de la sociedad, que en buena medida rompió con el enfoque de los economistas clásicos (de ahí la definición de *neoclásicos*) y del propio Marx. Entre 1871 y 1906 autores como Jevons, Marshall, Walras, Bohm Bawerk y Pareto sentaron las bases de esta nueva teoría económica que se volvió hegemónica durante el siglo XX, y continúa siéndolo en la actualidad. Es la corriente que predomina en los análisis económicos que escuchamos en la radio y la televisión, la que se enseña en las Universidades, la que se utiliza para la contabilidad y la toma de decisiones en las empresas, para las cuentas nacionales, para el diseño de las políticas económicas, etc. Por eso resulta

pertinente realizar una descripción somera de sus características, porque es la forma predominante que se nos “muestra” la realidad económica en la actualidad.

Como se puede apreciar, no se trata de una teoría reciente ni mucho menos. De hecho surge más o menos en la misma época en que se desarrolla la teoría económica marxista, a pesar de que esta última se nos presente usualmente como un enfoque “del pasado”, desactualizado, mientras la teoría neoclásica es mostrada como el enfoque “moderno” de la economía, como la única teoría que puede explicar los fenómenos económicos contemporáneos. A pesar de no haber surgido como una respuesta explícita al enfoque de Marx, que cuestionaba la esencia del capitalismo, esta teoría cumplió y cumple el rol histórico de justificar y legitimar las relaciones económicas capitalistas, disimulando aquellos aspectos que dan cuenta de la explotación y la injusticia propias de este sistema.

Esta teoría rompe con la teoría del valor-trabajo que sostenían los economistas clásicos y el propio Marx, sustituyéndola por una teoría subjetiva del valor de las mercancías. Según este enfoque el valor de las mercancías no se determina por la cantidad de trabajo necesaria para su producción (factor objetivo, independiente de la voluntad individual de compradores y vendedores), sino por el nivel de utilidad que proporcionan las mercancías (cuanto más o mejor satisfaga una necesidad una mercancía, más valdrá). Es decir que se trata de factores subjetivos, que dependen de los gustos o

las preferencias de los individuos. Por lo tanto, la teoría neoclásica pone el foco en las condiciones de funcionamiento del mercado, en el juego de la oferta y la demanda que determina el precio de las mercancías en función de su utilidad.

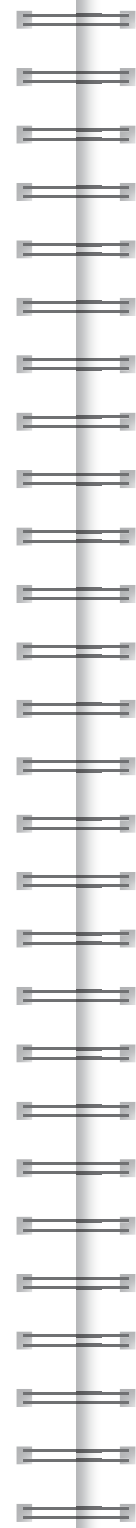
Esta concepción elimina cualquier relación entre el valor de las mercancías y las condiciones en que éstas se producen, ocultando las relaciones de explotación y distribución de la riqueza que ocurren durante el proceso productivo. A diferencia de la teoría de Marx, para la cual el único elemento que genera valor es el trabajo, para la teoría neoclásica todos los factores de producción (tierra, trabajo y capital) generan valor y son remunerados por su productividad; de ahí que los capitalistas y los terratenientes tengan el justo derecho a recibir parte del valor (riqueza) generado.

Esta teoría no concibe que las formas de organizar la producción cambian en la historia, y parte del supuesto de que los hombres siempre se comportan de la misma manera y en un mismo escenario: buscando maximizar sus beneficios individuales, actuando en mercados con competencia perfecta. En definitiva, se trata de una teoría que concibe las relaciones económicas como relaciones entre los hombres y las cosas; de hecho, la principal pregunta que se hace es *cómo administrar recursos escasos para satisfacer necesidades ilimitadas*. No se pregunta cuáles son las relaciones sociales (entre los hombres) en base a las cuales, en cada momento histórico, la sociedad produce y distribuye la riqueza para satisfacer sus necesidades, abandonando las principales preocupaciones de

la economía política: el excedente, el origen de la ganancia y la distribución de la riqueza. Por tanto, la teoría neoclásica no centra su análisis en la esfera de la producción sino en la de la circulación (el intercambio de mercancías), en la dinámica del mercado y en las condiciones para su equilibrio. Por eso se dice que es una teoría de las apariencias, que analiza superficialmente el sistema económico sin preocuparse por explicaciones más profundas que den cuenta de la esencia de la producción capitalista.



TRABAJO Y PRODUCCIÓN DE RIQUEZA



INTRODUCCIÓN

Para estudiar la producción y la distribución de la riqueza- que, como vimos en el capítulo anterior son el objeto de estudio de la Economía Política- debemos comenzar por la unidad mínima sin la cual no puede existir la riqueza. Esta unidad mínima es el trabajo. Pero como veremos en este capítulo el trabajo no sólo es un elemento central en la producción, sino que también lo es en la constitución del ser humano. El trabajo por tanto, comparte el hecho de ser un fundamento central para la producción de la riqueza, pero al mismo tiempo para la reproducción y desarrollo de la propia especie humana.

¿QUÉ ES EL TRABAJO?

Por lo general asociamos trabajo a una actividad que hacemos para obtener un salario y poder vivir. Sin embargo los seres humanos trabajan hace miles y miles de años, antes aun de que existieran los salarios, y en sociedades donde ni siquiera existía el dinero. Vamos a hacer una primera diferencia entonces, entre *empleo* y *trabajo*. El *empleo* es una forma determinada de trabajo que implica trabajar para alguien a cambio de un jornal. El *trabajo* implica algo más que eso.

Al diseñar el instrumento, este hombre primitivo estaba realizando un acto de trabajo. Dicho acto implica una fase de diseño o **ideación**, donde el hombre crea en su mente el objeto previamente a realizarlo. Al colocar una finalidad determinada, el ser humano está realizando una elección, está optando. Elige realizar un instrumento para pescar y no un instrumento para recoger frutos de los árboles. El acto de trabajo siempre implica una **elección consciente**, aunque muchas veces esta elección pueda darse sobre un conjunto pequeño de alternativas.

La siguiente fase del acto de trabajo corresponde al **proceso de objetivación**, que implica la creación del objeto. En este proceso de objetivación se ponen en juego las *habilidades* y *capacidades* del

ser humano de realizar en la práctica lo que ideó en la cabeza. En cada acto de trabajo las habilidades aumentan, se desarrollan, respecto al acto de trabajo anterior y así igual con las capacidades productivas. Esta potenciación progresiva es propia del ser humano, y lo diferencia del resto de los animales.

Por una cuestión didáctica de exposición, hemos supuesto un ser humano aislado. Sin embargo, desde los orígenes de la humanidad el ser humano

«ha sido un animal gregario. Ello quiere decir que nunca existió como “ser humano solo”; siempre se organizó en grupos. En un inicio esos grupos tendían a ser de pocos individuos. Con el tiempo, comenzaron a ser de muchos individuos hasta llegar a las sociedades actuales. También, con el tiempo los actos de trabajo, su combinación y la cantidad de individuos involucrados crecen en complejidad. Asimismo, los actos individuales tienden a generalizarse a toda la sociedad y a incorporarse e imbricarse para lograr productos y objetos de extrema complejidad. La humanidad ha pasado de actos de trabajo que requerían de división de tareas y una cantidad de individuos pequeña-como la cacería de grandes animales en el paleolítico- a actos sumamente complejos como la producción de automóviles que requiere de muchos individuos en distintas tareas, incluso divididos en distintas regiones del mundo.

Esto significa que, a medida que avanza la humanidad, se amplía y complejiza la división social del trabajo. Se trata de una categoría de gran importancia, que se aplica a todos los modos de producción en la historia, y también al capitalismo, cuyo desarrollo se asocia íntimamente con ella.

Por eso es que decimos que el ser humano además de ser un **ser biológico** como cualquier animal, es un **ser social**. Un ser que produce de manera consciente y con otros seres humanos sus propios medios para satisfacer sus necesidades, y conjuntamente con ello, produce su existencia.

EL TRABAJO COMO MODELO DE PRAXIS SOCIAL

Algún lector habrá advertido que no sólo el trabajo es algo propio del hombre. ¿Acaso la ciencia y/o el conocimiento no es algo estrictamente humano distinto al trabajo? ¿Qué pasa con cosas como la política, o actividades que no generan objetos directamente?

Si se observa con detenimiento, tanto la ciencia como la política (por mencionar sólo algunos ejemplos) son actividades que surgen en respuesta a las necesidades emanadas por el trabajo humano. La ciencia, por ejemplo, tiene su origen en la necesidad de organizar los saberes y poder de esa forma ser más efectivos en los procesos de objetivación. La política, en la necesidad de atender los asuntos comunes dados los crecientes procesos de complejización de las estructuras sociales.

Muchas otras actividades como las antes mencionadas son propias del ser humano y constituyen la

complejidad y amplitud de la existencia humana. Denominamos a estas actividades con el nombre de praxis sociales. Todas las **praxis sociales** distintas al trabajo comparten con aquel el hecho de ser actividades orientadas a fines que implican elecciones conscientes, y que modifican -objetiva o idealmente- la realidad y al individuo que las realiza.

EL TRABAJO, LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LOS MODOS DE PRODUCCIÓN

A esta altura de la exposición ya sabemos que el ser humano produce su existencia a través del trabajo y que esta actividad es realizada en conjunto con otros seres humanos. Sabemos también que, a medida que el ser humano desarrolla y complejiza el trabajo surgen nuevas prácticas sociales que atienden al proceso cada vez más complejo de trabajo y a las necesidades de él emanadas. Sumado a este proceso se observa que la productividad del trabajo aumenta. O sea, que en menos tiempo se logran producir más cosas.

Lo que permite explicar el pasaje de las tiendas fabricadas con cueros a los grandes edificios, de la cacería de animales a la industria automovilística, etc., no es más que el trabajo tal como lo expusimos aquí. Este esquema repetido varias veces tiende a reproducirse como un espiral creciente a lo largo de la historia: los objetos de trabajo

aumentan (en cantidad y calidad), las capacidades y las habilidades humanas crecen, y con ello aumentan las necesidades que conducen a nuevos actos de trabajo. Este fenómeno es lo que llamaremos *desarrollo de las fuerzas productivas*. Las **fuerzas productivas** están compuestas por los *medios de trabajo* (herramientas, maquinaria, etc.), los *objetos de trabajo* (materias primas y auxiliares) y la *fuerza de trabajo* (trabajo humano). Su nivel de desarrollo surge de la combinación de estos tres factores y su incidencia en la productividad del trabajo.

El desarrollo de las fuerzas productivas se da siempre en el marco de determinadas **relaciones sociales de producción**. Como vimos anteriormente, los seres humanos producen su existencia -o si se quiere, trabajan- en conjunto. Ello implica que establecen determinadas formas de relacionamiento que incluso se encuentran por encima de las voluntades individuales. Pueden existir distintos tipos de relaciones sociales de producción (de subordinación, de cooperación, etc.), que dependen de la forma dominante de propiedad de los medios de producción.

A la forma concreta en que se imbrican las fuerzas productivas y las relaciones de producción se la denomina **modo de producción**. En forma breve, los modos de producción no son más que formas determinadas de organizar el trabajo en una sociedad. Formas que implican determinado desarrollo de las fuerzas productivas y determinadas relaciones sociales entre los seres humanos donde pueden existir diferencias en la apropiación de los

productos producidos y en la participación de los individuos en la producción.

La relación entre los dos elementos constitutivos del modo de producción es, en las sociedades de clase, una relación contradictoria. Por lo general, mientras la tendencia de las fuerzas productivas es a avanzar, la tendencia de las relaciones sociales de producción es al estancamiento, en la medida que la preocupación de las clases dominantes radica en mantener sus privilegios.

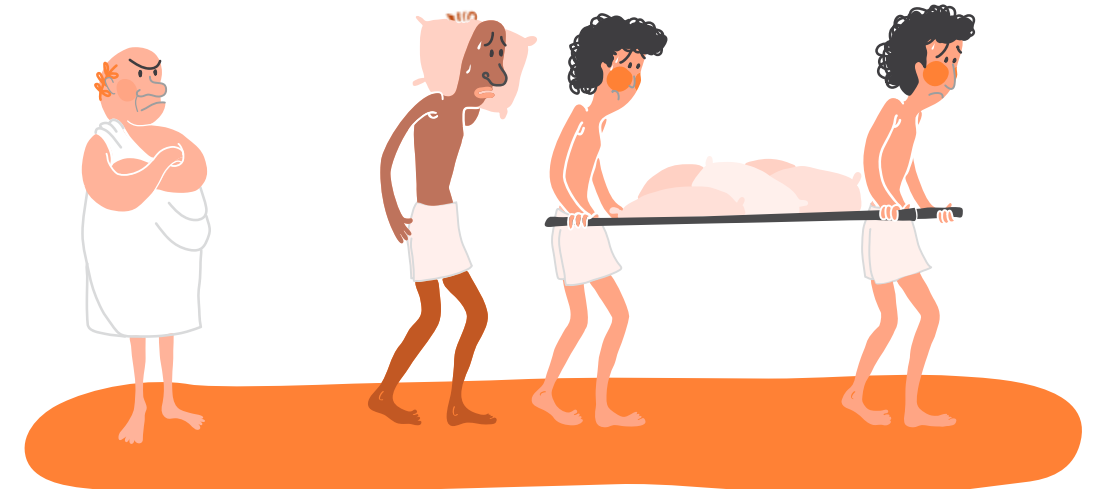
Los elementos tratados aquí en abstracto quedarán más claros al verlos en su concreción en la historia a partir del estudio de los distintos modos de producción. Tarea que emprendemos en el próximo punto.

LOS MODOS DE PRODUCCIÓN EN LA HISTORIA

La mayor parte de su historia los seres humanos vivieron sin conocer las clases sociales. La forma de organización social era de pocos individuos, y existía una división de tareas para las cuales operaban con mayor intensidad factores de tipo biológicos que sociales. Por ejemplo, en la cacería de grandes animales participaban por lo general los hombres adultos, ya que las mujeres estaban gran parte de su vida embarazadas, lo que operaba en contra de la destreza y la agilidad. Las comunidades eran cazadoras y/o recolectoras con un escaso desarrollo de las fuerzas productivas. Ello tenía consecuencias directas en la expectativa de vida, en la vulnerabilidad de los individuos de la especie humana frente a otros predadores, etc. A este estadio de desarrollo se lo conoce con el nombre de **comunidad primitiva**.

EL SURGIMIENTO DE LA AGRICULTURA Y LAS SOCIEDADES DE CLASE: EL ESCLAVISMO.

Entre 10.000 y 7000 años atrás, los seres humanos asistieron al cambio técnico más grande de la historia de la humanidad, que tendría implicancias notorias en el desarrollo posterior de la especie: la agricultura. En conjunto con la domesticación de animales, la agricultura posibilitó a los seres humanos pasar de economías nómades a sedentarias. Con el desarrollo de la producción agrícola se consolidó en la historia la producción de excedentes. Esto implica que se consigue producir por encima de las necesidades inmediatas de la población que produce. Ello a su vez, coloca por primera vez en la historia de la humanidad la posibilidad de que un grupo de seres humanos logren apropiarse en forma permanente de ese excedente generado por otros seres humanos. A la interna de las comunidades primitivas no puede pensarse en relaciones de explotación, porque la economía pre agrícola era una economía de escasez. La producción no lograba alcanzar en muchos casos los mínimos necesarios para subsistir. Las propias condiciones materiales de existencia de las comunidades primitivas hacían imposible sostener un sistema de explotación de unos hombres sobre otros.



Con la aparición de la agricultura un grupo de hombres reclama para sí, mediante el uso de la violencia, el usufructo del excedente económico generado y una gran parte de hombres son obligados a trabajar, no para sí mismos, ni para necesidades colectivas por ellos definidas, sino para las necesidades e intereses del sector dominante. Surgen de esta manera las primeras formas de propiedad privada y con ello las sociedades de clase.

A estas primeras formas de las sociedades de clase correspondió el modo de producción esclavista.

El esclavismo confrontaba dos clases fundamentales. Aquellos que producían la riqueza social (o sea el conjunto de los bienes) y aquellos que dominaban y dirigían el proceso de producción apropiándose del excedente. Los primeros- si bien eran

más numéricamente- se encontraban en una relación de subordinación respecto a los segundos. Se da así la primera forma de división social del trabajo que es entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. La clase dominante se encarga de planificar la forma de producir y distribuir lo producido, mientras que la clase dominada se limita al trabajo manual sin incidir de forma alguna en el para qué o el cómo producir.

Para garantizar la explotación de los esclavos la clase dominante debió organizar varios elementos. Los esclavos eran más, pero se los podía someter por mecanismos ideológicos y violentos. Con la sociedad de clases surge el Estado. El Estado concentraba el monopolio de la violencia a través del ejército con el objetivo de obligar a los esclavos a trabajar. Además del ejército, el Estado dicta una serie de reglas para regular y castigar la amenaza a la propiedad privada y a los intereses de la cla-

se dominante. El esclavismo logró un desarrollo de las fuerzas productivas sensiblemente mayor al de las comunidades primitivas. Durante este período comenzaron a trabajarse los metales y a realizarse grandes obras de infraestructura ayudadas por la disponibilidad de grandes contingentes de esclavos (Grecia, Roma, por ejemplo). A su vez, parte del excedente comenzó a intercambiarse con otras civilizaciones surgiendo las primeras formas de comercio y de mercancías.

Sin embargo las relaciones de producción propias del esclavismo comenzaron a frenar el desarrollo de las fuerzas productivas. En primer lugar porque el esclavo era un instrumento más de trabajo. No podía siquiera decidir sobre su vida. Trabajaba sólo porque era obligado a hacerlo. Ello hacía que difícilmente el esclavo se dedicara a pensar cómo mejorar su tarea, cuidar los instrumentos o a incorporar nuevos inventos al trabajo. Por otra parte, para mantener a los esclavos trabajando se necesitaba un gran número de soldados. Los soldados se mantenían con parte del excedente que se apropiaba la clase dominante ya que ellos en sí mismos no producían ningún tipo de riqueza. A su vez, aumentar la capacidad productiva en base a trabajo esclavo llevaba necesariamente a la expansión y sometimiento de otros pueblos por intermedio de las guerras. Es por ello que las principales sociedades esclavistas se correspondían con grandes imperios como el romano. Este conjunto de factores hacía que, por un lado, la clase dominante tuviese que aumentar el excedente para sostener el aparato represivo, militar y bu-

rocrático, al tiempo que, llegado cierto punto, la productividad del trabajo no lograba aumentar. Las relaciones sociales propias de las sociedades esclavistas llevaban implícito los elementos que propiciarían su decadencia y desaparición.

EL FEUDALISMO

Durante la decadencia y posterior caída del Imperio Romano de Occidente (siglo V después de Cristo) comienzan a gestarse en Europa nuevas formas de organización social. Estas formas se conocen con el nombre de Modo de producción feudal o simplemente feudalismo. Su denominación viene de la unidad económico-social típica de este estadio de desarrollo: el feudo. El feudo era una porción de territorio controlada por un señor feudal. La tierra de los feudos se dividía en parcelas, de las cuales una porción era del señor feudal y la otra se asignaba a campesinos individuales que mantenían una relación de servidumbre para con el señor feudal. Esto es, trabajaban una parte del tiempo en las tierras del señor feudal y otra parte del tiempo en sus propias tierras para satisfacer sus necesidades y las de su familia. A cambio, el señor feudal brindaba protección a los siervos ante posibles invasiones o saqueos de otros pueblos. La condición de la clase productora de la riqueza, en este caso el siervo, era considerablemente distinta a la condición del esclavo.

Esta transformación en las relaciones sociales de producción posibilitó un nuevo desarrollo de las fuerzas productivas. Numerosas técnicas e inven-

ciones vinculadas a la producción agrícola fueron introducidas durante este período en Europa, propiciadas entre otras cosas por el aumento de la participación de los trabajadores directos en parte de la producción. Ello no quería decir, ni mucho menos, que no existiera explotación del trabajo. Asimismo el régimen feudal también se valía del ejercicio de la violencia física (real o potencial) para hacer trabajar a los siervos.

El desarrollo de las fuerzas productivas dentro del sistema feudal tiene, sin embargo, límites. Estos límites están dados por la estructura misma de las relaciones feudales en un mundo que, por un lado impulsaba la creación de excedentes económicos cada vez mayores y, por otro, comenzaba a intensificar más el comercio entre distintas regiones y necesitaba de menos controles y barreras arancelarias; la división entre feudos y el poderío de los señores feudales comienza a interferir en el desarrollo de los negocios de los comerciantes y en las actividades del artesanado urbano. Esta serie de contradicciones sumadas a las pésimas condiciones de vida de los siervos terminarán dando origen a distintos elementos de transición hacia un nuevo modo de producción: el capitalismo.

¿CÓMO FUNCIONA EL Capitalismo?

Hasta aquí hemos desarrollado qué es la economía política y por qué es importante estudiar la sociedad desde esa perspectiva. Hemos visto que las sociedades humanas, en cualquier época histórica, deben producir, en base al trabajo, los bienes y servicios necesarios para su existencia. Y vimos que lo que distingue los distintos tipos de sociedades es justamente la forma en que organizan esos procesos de trabajo, es decir las relaciones sociales que establecen los hombres para producir aquellas cosas que necesitan para la reproducción de la sociedad.

A lo largo de la historia se han sucedido diferentes formas de organizar el trabajo, o modos de producción, entre los cuales hemos destacado sólo algunos (comunidad primitiva, esclavismo y feudalismo) que son claves para comprender los cambios en la historia de la humanidad y que desembocaron, entre 1400 y 1800 en Europa, en la disolución del feudalismo y el surgimiento del modo de producción capitalista. ¿Cómo surgió el capitalismo y cómo funciona la

sociedad organizada de esa manera? De eso nos ocupamos en los siguientes siete capítulos, el que está dividido en siete partes. Empezamos explicando las transformaciones en el mundo feudal que paulatinamente fueron erosionando las relaciones sociales fundamentales de ese modo de producción y sentando las bases para el surgimiento del capitalismo. Luego nos concentramos en la “célula” del capitalismo, la mercancía, para comprender qué es y cómo funciona la producción mercantil. Y a partir de allí intentaremos entender las características específicas del capitalismo: cómo ocurre la explotación del trabajo; de dónde sale la ganancia y cómo se distribuye; cuáles son las principales consecuencias sociales y económicas de la acumulación capitalista, qué son y qué función cumplen las crisis económicas; y qué papel juega el Estado. Finalmente culminamos haciendo un poco de historia nuevamente, mostrando las principales etapas por las que atravesó el capitalismo desde su surgimiento hasta nuestros días.





CAPÍTULO

EL SURGIMIENTO DEL CAPITALISMO



INTRODUCCIÓN

El capitalismo no surgió de la nada, no apareció en la historia por generación espontánea. Su génesis y consolidación son parte de un largo proceso histórico que comienza sobre el final de la Edad Media en Europa, cuando una serie de transformaciones en el feudalismo fueron fortaleciendo a una nueva clase emergente, la burguesía (inicialmente comerciantes y banqueros), que paulatinamente fue ganando poder económico y político. Este proceso terminó con el derrocamiento de los privilegios feudales del *Antiguo régimen*- de lo cual la Revolución Francesa es un ícono- y con la consolidación del Estado burgués moderno. Aunque no lo parezca, en todos estos cambios tuvo un papel fundamental la conquista y el saqueo de América, África y gran parte de Asia, el tráfico de esclavos, la piratería y muchas otras formas de violencia que hoy pueden resultarnos un tanto lejanas o ajenas.

En este capítulo intentaremos explicar cómo el capitalismo nació de las “entrañas” del feudalismo. Este paso es fundamental para comprender cómo funciona y qué etapas ha atravesado el modo de producción capitalista a lo largo de la historia.

TRANSFORMACIONES EN EL *Feudalismo*

Hacia los años 1100 y 1200 después de Cristo el feudalismo parecía relativamente estable y consolidado. Sin embargo, una serie de transformaciones internas comenzaban a gestarse y, paulatinamente, a erosionar las bases de la dinámica de ese modo de producción. Repasamos las más importantes.

La **evolución de las formas de renta** (pago de los siervos a los señores feudales) propició mejoras tecnológicas que aumentaron la productividad del trabajo y el excedente. Primero fue la renta en tiempo de trabajo (predominante entre el 500 y 1100 d.C.), pero como esto incentivaba a los campesinos a trabajar más y mejor en sus parcelas que en las de los nobles, dio paso a una nueva forma de renta, en producto o especie (que se generalizó entre el 1100 y 1200 d.C.). Consistía en que el campesino, en lugar de trabajar una parte del tiempo para sí mismo en parcelas propias y otra parte en parcelas del señor feudal, simplemente debía cederle una determinada proporción de su producción. Sólo este cambio impulsó enormemente las mejoras técnicas porque ahora la única forma de captar más riqueza para los campesinos

era aumentando la productividad. De esta época datan importantes innovaciones tecnológicas que aumentaron significativamente la productividad agrícola: mayor intensidad en el uso de los suelos, el arado de ruedas y vertederas, el enganche de yugo frontal, la sustitución del buey por el caballo en la tracción (que permitió cultivar tierras más distantes), la difusión de los molinos de agua y viento, entre otras.

Este importante incremento en la productividad aumentó y generalizó los excedentes productivos, dinamizando el **comercio** entre zonas distantes. Con ello se difundió el uso del dinero como medio de intercambio dando paso a la tercera forma de renta, en dinero, que se generaliza entre los años 1200 y 1300 d.C. La dinamización del comercio provocó el resurgimiento de las ciudades, como puntos de asentamiento de los comerciantes y los siervos huidos o expulsados de los feudos. En ellas se desarrolló el trabajo artesanal y, más adelante, la manufactura. Poco a poco esto fue consolidando una producción cada vez más destinada al **mercado** (campesinos y artesanos que vendían sus excedentes para comprar otras mercancías) y

consecuentemente aumentó la importancia social de los **comerciantes** (la burguesía naciente), que generalizaron la lógica del **lucro** (comprar mercancías para venderlas más caras y obtener ganancias).

Además, la monetización de las relaciones entre los campesinos y los señores feudales fue posibilitando una independencia progresiva de los primeros, con lo cual se fue generando una importante masa de campesinos independientes, liberados de los lazos de servidumbre. Ya a partir de 1600, en buena parte de Europa occidental las relaciones de servidumbre habían dejado de ser predominantes. En parte debido a una secuencia de rebeliones campesinas que tuvieron lugar entre 1300 y 1500 (se contabilizan seis grandes rebeliones en ese período- en Bélgica, Francia, Inglaterra, Cataluña, Italia y Alemania- que, aunque duramente reprimidas, sentaron las bases para el deterioro progresivo de los atamientos formales de los campesinos respecto a los nobles.

A todos estos cambios se sumó una serie de procesos que terminaron por generar una importante crisis en el mundo feudal: a) el agotamiento de las tierras por deterioro de su fertilidad y por haberse colonizado buena parte de las que eran aptas para los cultivos y la ganadería; b) la escasez de oro y plata por dificultades técnicas en su extracción en las minas, y como consecuencia la insuficiencia de dinero metálico, que afectó duramente el comercio y; c) finalmente, la epidemia de la peste negra, que se cobró la vida de casi un cuarto de la población europea entre 1300 y 1400.

SURGIMIENTO DE LAS CLASES SOCIALES FUNDAMENTALES DEL CAPITALISMO.

Si el dinero, como dice Augier, “viene al mundo con manchas de sangre en una mejilla”, el capital lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies.

Marx, 1867.

Como dijimos, los cambios en la economía feudal produjeron una importante expansión de la producción destinada al mercado, es decir producción que es destinada a la venta y no al consumo directo como era predominante en las primeras etapas del feudalismo. Esto generó una creciente competencia entre productores en el campo y en las ciudades, que supuso una fuerte **diferenciación social**, cuya consecuencia fue el **enriquecimiento** de comerciantes, algunos campesinos independientes, arrendatarios de tierras y artesanos (que se convirtieron en incipientes capitalistas industriales), y como contrapartida el **empobrecimiento** de amplios sectores (campesinos, oficiales ayudantes de artesanos y jornaleros).

Paralelamente, y como respuesta a todos estos cambios, ocurrió un proceso de centralización del poder feudal con la constitución del **Estado absolutista** entre 1400 y 1700. Esto implicaba la

concentración del poder en un señor feudal en particular, el rey, en detrimento del poder singular de cada noble. Fue un intento de “conservar” el orden feudal ante los indicios de crisis y las rebeliones campesinas, en principio también apoyado por la burguesía incipiente (los comerciantes) porque permitía la unificación de los mercados y la eliminación de muchos tributos territoriales.

Sin embargo, la consolidación de los comerciantes como “nueva clase” acaudalada y la diferenciación social entre campesinos y artesanos no fue el único proceso que condujo a la consolidación de las relaciones sociales capitalistas. Entre los años 1400 y 1800 ocurrió un violento proceso de expropiación y concentración de riquezas y medios de producción, impulsado y mediado por los Estados de las potencias europeas, fundamentalmente Inglaterra.

A ese proceso, que implicó la separación de los productores directos (sobre todo campesinos) de sus medios de producción, Marx le llamó **acumulación originaria** y sus características fueron:

- a. La expropiación, mercantilización y privatización de las tierras comunales (según Marx en Inglaterra entre 1801 y 1831 se expropiaron legalmente 1,42 millones de hectáreas de tierras comunales), de los campesinos libres o de los campesinos sometidos a la servidumbre.
- b. Transformación de la fuerza de trabajo en mercancía.

- c. La apropiación de las riquezas de las colonias: en América (minas de oro y plata) e India (monopolización del comercio), que se concentraron en manos de los sectores pudientes europeos.
- d. El tráfico y la explotación de esclavos para suplir la insuficiencia de mano de obra disponible en algunas colonias.
- e. La usura, la deuda pública y el sistema de crédito.

Todo esto generó, por un lado, una enorme masa de hombres y mujeres despojados de sus medios de producción y subsistencia (instrumentos de trabajo, tierra, etc.), que posteriores leyes contra la vagancia obligaron a emigrar a las ciudades como mano de obra asalariada, única forma de subsistencia posible para esta masa de desposeídos. Así surge la **fuerza de trabajo** como una **mercancía**, y la clase social que la encarna, el **proletariado** (los asalariados). Por otro lado se consolidó una clase social conformada sobre la base de los antiguos comerciantes y banqueros medievales, junto a artesanos enriquecidos: la **burguesía**, propietaria del dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia que, ahora convertidos en capital, buscan acumular, valorizarse, a través de la contratación de fuerza de trabajo.

A todos estos factores se suma el gran salto cualitativo que supuso la **revolución industrial**, ocurrida entre fines de los años 1700 y principios de 1800. Fue posibilitada por una previa y considerable concentración de poder económico en el campo

y en la artesanía, en las economías marítimas y en el desarrollo de los mercados, y precipitada por una serie de innovaciones tecnológicas entre las que se destacan las innovaciones en las máquinas de tejer y la máquina de vapor. La revolución industrial implicó el pasaje de una economía basada en el trabajo manual a una economía fabril, urbanizada y dominada por la manufactura.

Este conjunto de transformaciones fueron la base material que dio sustento al ciclo de convulsiones sociales que enfrentó a la naciente burguesía con la nobleza y sus privilegios feudales. Esta confrontación tuvo como hitos la reforma protestante (siglo XVI), la revolución de 1688 en Gran Bretaña (el derrocamiento de Jacobo II y la instalación de una monarquía constitucional con fuerte peso del parlamento), y la revolución francesa (1789), basada en las ideas de la *Ilustración*. Esta época de revolución social se cerró con la victoria de la burguesía, el derrocamiento de buena parte de las instituciones y los privilegios feudales, y la consolidación del *Estado moderno*.





CAPÍTULO

MERCANCÍA, VALOR Y DINERO

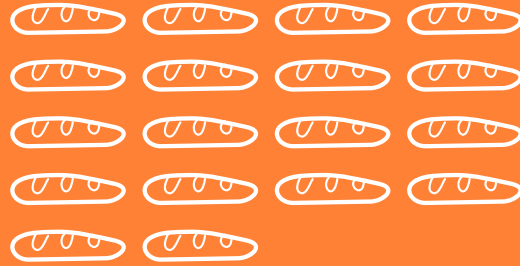


INTRODUCCIÓN

En la sociedad en la que vivimos prácticamente todo se compra y se vende. Casi todas las cosas que usamos o consumimos son compradas. La comida, la yerba, los muebles y electrodomésticos, la ropa, el alquiler, la luz, el agua, el transporte, el cine, el fútbol. Por todo hay que pagar, y por tanto hay que conseguir con qué pagar, es decir hay que vender

Todos los días escuchamos hablar de que los precios suben y bajan, que hay inflación, que los mercados “reaccionan con preocupación” ante tal o cual medida. Ahora ¿por qué es así esto? ¿Siempre fue del mismo modo? ¿Por qué valen y tienen precio las cosas? ¿Qué explica que el valor y los precios de las cosas sean mayores o menores? ¿Qué es el dinero y para qué sirve? Esto es lo que abordaremos en este capítulo.

PRODUCCIÓN MERCANTIL



“La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un enorme cúmulo de mercancías, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza”. Así comienza Marx su principal obra, El Capital, en la que realiza un pormenorizado análisis del capitalismo. Y realmente es así. Como empezábamos diciendo, en la sociedad en que vivimos todo se vende y se compra, y en buena parte de las relaciones sociales aparece la mediación del dinero.

Esto sucede porque vivimos en una sociedad caracterizada por la producción mercantil. Ahora, ¿qué es esto?

Un **modo de producción mercantil**, o simplemente sociedad mercantil, es aquel en el que la inmensa mayoría de los bienes y servicios necesarios para la satisfacción de necesidades humanas son **producidos para el intercambio**, es decir para ser **vendidos**.

A pesar de que hoy esa forma sea la predominante, y muchas veces se nos quiera hacer creer que es lo más natural del mundo, no siempre fue así. La mayor parte de las sociedades a lo largo de la

historia de la humanidad no conocieron un papel predominante de las relaciones mercantiles, las cosas no se producían para la venta, sino para el consumo directo de sus propietarios. En el capitalismo, las relaciones de mercado avanzaron hasta tal punto que llegaron a transformar en mercancía hasta la propia fuerza de trabajo. Se dice que en el capitalismo la producción mercantil alcanzó su madurez. Por eso puede hablarse de **producción mercantil capitalista**, que es un modo de producción mercantil basado en el **trabajo asalariado**, es decir en la compra y venta de fuerza de trabajo. Pero esto abarca solamente los últimos 200 años de la historia de la humanidad, de un total de ¡más de 200.000! Así que de la misma forma que ese modo de producción se volvió predominante en determinado período de la historia, también puede dejar de serlo en otro. No son relaciones sociales eternas e inevitables, **son históricas y transitorias**.

La MERCANCÍA

Ahora bien ¿cómo funciona la producción mercantil? ¿Cómo se establece cuánto se necesita de cada cosa, y se evita que falte o que sobre? ¿Cómo se determina cuánto vale cada cosa, para poder venderla?

Para entender eso es necesario estudiar la “célula” del capitalismo, su unidad básica: la **mercancía**.

Como sabemos, todas las sociedades humanas, en cualquier etapa de la historia, deben producir los bienes y servicios que necesitan para vivir, para satisfacer sus necesidades (comida, ropa, casas, medios de transporte, herramientas, etc.), es decir debe producir riqueza a través del trabajo (véase Capítulo 2). A esos bienes y servicios se los denomina **valores de uso**, porque tienen una utilidad, satisfacen alguna necesidad.

Ahora, en una sociedad mercantil las cosas se producen para ser intercambiadas, para ser vendidas en el mercado. Y tienen que ser intercambiadas en una determinada proporción por otra cosa (por ej. 2 litros de leche por 3 paquetes de pañuelos descartables), o vendidas a un determinado precio (por ej. 2 litros de leche por \$35). Es decir que, en

una sociedad mercantil, los bienes también tienen un **valor de cambio**, que hace que se intercambien en una determinada cantidad por otros bienes o servicios. Eso es lo que convierte a los productos del trabajo humano en **mercancías**.

Por lo tanto, la mercancía es **la forma que adquieren los productos del trabajo humano** en una **sociedad mercantil**. Es importante resaltar eso, porque el hombre siempre produjo cosas, y siempre lo va a hacer, porque la producción es imprescindible para la vida en sociedad, pero no siempre las produjo como mercancías. En sociedades antiguas también hubo mercancías, que hasta se cambiaban por ¡monedas!, como en Atenas, pero era un fenómeno muy marginal, sólo con el capitalismo pasan a ser elemento central de la sociedad.

La mercancía es, entonces, una combinación de valor de uso (toda mercancía para poder ser vendida debe satisfacer alguna necesidad, debe ser útil para alguien) y valor de cambio (proporción en la que se intercambia por otra).

+ Valor de uso
+ Valor de cambio

MERCANCÍA

El valor de cambio de las mercancías implica que se intercambien por otras mercancías, o por dinero (que como veremos originalmente también era una mercancía). Tomemos un ejemplo:

2 litros de leche = 3 paquetes de pañuelos = 3 CD vírgenes = \$35



Pero, ¿qué determina esa igualdad, que hace que se intercambien en esas cantidades? Tiene que haber algo en común que nos permita determinar las diferencias y las igualdades entre las distintas mercancías, algo que nos permita compararlas. Ese algo no puede ser su valor de uso, porque no se puede comparar cuantitativamente la utilidad de las mercancías. ¿2 litros de leche son igual de útiles que 1 pila? Es imposible determinarlo.

Lo que tienen en común las mercancías es el **trabajo**, todas son productos del trabajo humano, y a ese “factor común” le llamamos **valor**. De esa manera podemos comparar la cantidad de trabajo que es necesario para producir las mercancías, midiéndolo a través del **tiempo de trabajo**, y eso es lo que determina la magnitud del valor de cada mercancía.

El valor es lo que explica que una mercancía se intercambie en una *determinada cantidad* por otra, es decir, es lo que explica el valor de cambio de esa mercancía. En nuestro ejemplo significa que 2 litros de leche, 3 paquetes de pañuelos descartables y 3 CD vírgenes contienen la misma cantidad de trabajo, es decir que para producirlos fue necesario destinar más o menos el mismo

tiempo de trabajo, por ejemplo 2 horas.

Llegamos entonces a descubrir que la mercancía es una combinación de tres características:

Valor de uso

Utilidad, capacidad de satisfacer alguna necesidad

Valor de cambio

Cantidad en que se cambia por otras mercancías

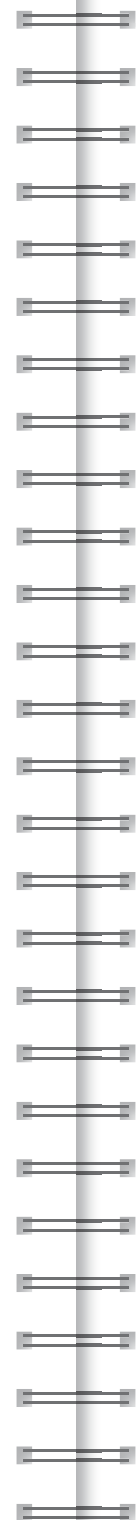
Valor

Trabajo necesario para su producción. Su magnitud la medimos a través del tiempo de trabajo. El valor es lo que está en la base del valor de cambio, y explica que determinada cantidad de una mercancía se intercambie por determinada cantidad de otra mercancía.

Sigamos con el ejemplo de la leche. El valor de uso de la leche es alimentarnos, proporcionarnos grasas, proteína, azúcares y calcio. El valor de cambio de 2 litros de leche es 3 paquetes de pañuelos descartables, o 3 CD vírgenes, o \$35, según con qué se intercambie. Y su valor es 2 horas (tiempo necesario para producir esa cantidad de leche).

Pero entonces, si el tiempo de trabajo necesario para producir una mercancía es lo que determina su valor, los productores se verían incentivados a demorar más en producirlas, para así venderlas a mayor valor y obtener más dinero.

Pues esto no es así, veamos un ejemplo. Si tenemos tres panaderos que hacen el mismo tipo de pan (sin diferencias importantes de calidad), pero cada uno produce cada pan en distinta cantidad de



TRABAJO

2 horas

3 horas

4 horas

media

VALOR MERCADO = 3 horas

RESULTADO

1 hora

0 horas

-1 hora

tiempo. El productor A en 2 horas, el productor B en 3 horas y el productor C en 4 horas ¿Cuál sería el valor de los panes en el mercado (suponiendo que se demandan tres panes)?

El valor de mercado será el que refleje las **condiciones medias o predominantes** de producción, en este caso 3 horas. Esto sucede porque en el mercado los productores compiten entre sí. De manera que el panadero A, más eficiente, gastó 2 horas y recibirá 3 horas a cambio, gana 1 hora. El panadero B “la empata” porque arrojó 3 horas (en forma de pan) al mercado y recibe 3 horas también. Y el panadero C, menos eficiente, que hizo el pan en 4 horas, saldrá perdiendo 1 hora. Si las cosas se mantienen así ciclo tras ciclo el productor C tenderá a fundirse y el productor A a enriquecerse cada vez más, desplazando del mercado a los demás.

Así que el valor de una mercancía no se establece por las condiciones individuales de producción de un determinado productor, sino, como dijimos, por las condiciones medias, y a eso lo denominamos **tiempo de trabajo socialmente necesario** para producir una mercancía. Es *socialmente necesario* justamente porque refleja lo que en tér-

minos medios lleva producir una mercancía, independientemente de que algunos la produzcan en más tiempo, y otros en menos.

COMPONENTES DEL VALOR DE UNA MERCANCÍA

Si el valor de una mercancía depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla, ¿cómo se contabilizan los insumos, máquinas y herramientas necesarios para producirla? El valor de una mercancía no se compone únicamente del trabajo directamente aplicado a su elaboración. Por ejemplo,

en el valor del pan no entra solamente el trabajo del panadero sino también el trabajo aplicado al cultivo del trigo, a su molienda para la obtención de harina, el trabajo aplicado a la fabricación del palo de amasar, la pala y el horno que utiliza, a la electricidad necesaria para iluminar las instalaciones, etc.



De este modo tenemos dos tipos de trabajo que componen el valor de una mercancía:

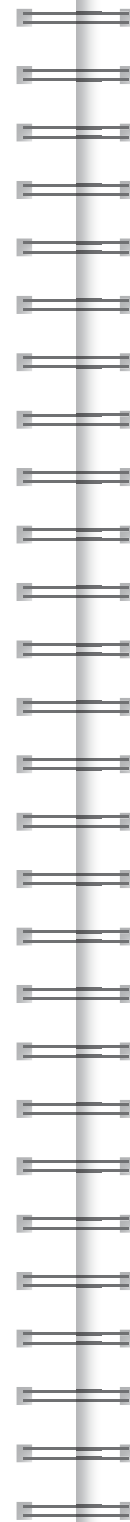
Trabajo indirecto o pasado

Es el tiempo de trabajo necesario para la producción de los **medios de producción** (insumos, materias primas, máquinas, herramientas e instalaciones). Este tiempo de trabajo, o valor, es transferido al producto final. Los insumos y materias primas transfieren todo su valor a la mercancía final, porque son consumidos totalmente en el proceso productivo. El caso de las máquinas, herramientas e instalaciones es especial, porque estas no se consumen completamente en un ciclo

productivo, sino que se van desgastando progresivamente a través de varios ciclos. En cada ciclo transfieren una parte de su valor a la mercancía producida. Es lo que se denomina desgaste o depreciación.

Trabajo directo o presente

Es el trabajo añadido o creado directamente en una determinada etapa de la elaboración de una mercancía. En nuestro ejemplo sería el trabajo del panadero.



TRABAJO CONCRETO Y TRABAJO ABSTRACTO

Como ya sabemos la mercancía tiene un doble carácter, es una combinación entre valor de uso y valor. Pero también sabemos que las mercancías son productos del trabajo humano y que por lo tanto ambos, el valor de uso y el valor son resultado del trabajo; es el trabajo el que produce cosas útiles, y es también el trabajo el que genera valor. De modo que también el trabajo, siempre que esté orientado a la producción de mercancías, tiene un doble aspecto. Es una combinación de **trabajo concreto** y **trabajo abstracto**.

En la producción de una mercancía, los trabajadores que la producen están aplicando habilidades específicas: hacer pan en el caso del panadero, fabricar sillas en el caso de un carpintero, filmar películas un director de cine, etc. Son actividades específicas, concretas, que se diferencian unas de otras. A esa actividad específica por la cual se produce una determinada mercancía se le denomina **trabajo concreto**.

Pero cuando una mercancía es intercambiada en el mercado, se está comparando con las otras mercancías con las que se intercambia, e indirectamente se están comparando los trabajos que produjeron esas mercancías. Por ejemplo, si se intercambian 20 flautas por una silla, no se está comparando el trabajo específico del panadero con el del carpintero. Lo que se compara es lo que tienen en común ambos trabajos, es decir el esfuerzo realizado, el trabajo en su estado puro, sin

considerar las especificidades de cada uno. Lo que se compara en definitiva es la cantidad de trabajo, medida a través del tiempo de trabajo, que tienen las flautas y las sillas. A esa dimensión del trabajo que produce mercancías se le denomina **trabajo abstracto**.

Es importante aclarar que estas dos características no existen por separado. El trabajo que produce mercancías *es al mismo tiempo* trabajo concreto (actividad específica que produce una mercancía específica) y trabajo abstracto (trabajo en estado puro que se compara con otros trabajos en estado puro).

DINERO

El valor de las mercancías depende del tiempo de trabajo necesario para producirlas. Ahora, en la vida cotidiana las cosas no se venden en horas de trabajo. No vamos a la carnicería y nos cobran 20 horas por 1 kilo de asado de tira, o 3 horas por una flauta en la panadería. Pagamos las cosas con **dinero** en función de su precio (\$140 el kilo de asado, o \$ 20 la flauta).

Pero ¿qué es el dinero? El dinero no es otra cosa que una mercancía más, como el asado o la flauta, cuyo rol es facilitar los intercambios. Por ejemplo, si un carnicero quisiera comprar pan, y no existiera el dinero, tendría que encontrar alguien que vendiera pan y a su vez necesitara carne, si no, no daría su pan a cambio. Pero si aparece una mercancía que todo el mundo acepta como medio de

pago, por ejemplo el oro, el problema se termina, vende su carne a cambio de oro a alguien que quisiera hacer un asado, y luego iría con el oro a la panadería a comprar la flauta. A esas mercancías se les denomina dinero.

Las mercancías que ofician como dinero también son productos del trabajo humano, y tienen valor, que depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas, en el caso del oro para extraerlo de la mina y convertirlo en moneda. Por eso pueden compararse con el valor de otras mercancías. Así, el *valor de cambio* de 1 kilo de asado podría ser 0,1 gramos de oro, lo que significa que ambas cantidades (1 kilo de asado y 0,1 gramos de oro) tienen el mismo valor, en este caso de 20 horas (tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas). Por eso el dinero cumple, entre otras, dos funciones muy importantes: **es medida de los valores** de todas las demás mercancías (estas expresan su valor en dinero), y oficia como **medio de circulación** (se usa para comprar y vender mercancías).

Cuando el valor de cambio de una mercancía se expresa en dinero (oro, pesos u otra unidad monetaria) se le denomina **precio**, que es lo que vemos cotidianamente. Desde fines de 1800 y principios de 1900, el oro dejó de usarse como dinero, y se generalizó el uso del papel moneda, los billetes, que ofician como *signos* o representaciones del valor. Inicialmente el papel moneda representaba determinada cantidad de oro pero después (a partir de 1970) se desconectó completamente del metal. Aun así el papel moneda representa deter-

minada *cantidad o tiempo de trabajo* y eso es lo que permite que oficie como dinero.

EL MERCADO Y LOS PRECIOS

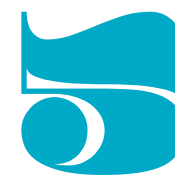
Recalquemos que valor y precio de una mercancía son cosas relacionadas pero distintas. El valor es el tiempo de trabajo necesario para producir una mercancía, y el precio es cuando ese valor se expresa en una determinada cantidad de dinero (por ej.: pesos uruguayos). Cuando el valor de una mercancía se reduce- por ejemplo porque mejoraron las técnicas productivas y se produce más en menos tiempo- el precio va a tender a caer.

Sin embargo el precio no siempre, o casi nunca, refleja exactamente el valor de una mercancía (recordemos, el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla). Existen mecanismos circunstanciales que hacen variar el precio de una mercancía sin que necesariamente varíe su valor. Estos mecanismos son los de la *oferta y la demanda*. Por ejemplo si en un determinado momento la demanda excede a la oferta el precio sube; o al revés, si hay más oferta que demanda, el precio baja. Pero eso no implica que el valor de la mercancía haya variado; lo que varía es su precio. También puede suceder que unas pocas empresas controlen todo el mercado de una mercancía, y fijen los precios arbitrariamente por encima de su valor. De modo que los precios varían u oscilan siempre en torno al valor de las mercancías. Ambos podrán

desfasarse más o menos dependiendo de las condiciones del mercado, pero el valor es siempre el eje en torno del cual se mueven los precios.

El mercado, entonces, es el ámbito en el que el valor se expresa a través de los precios. Esto hace que parezca que las mercancías tienen “vida propia”, que sus precios varían por razones inexplicables, como si los seres humanos no tuvieran nada que ver con ellos. Se le atribuyen a las mercancías propiedades “naturales” cuando en realidad se trata de propiedades sociales. A eso Marx le denominó **fetichismo** de la mercancía, algo así como un endiosamiento de las mercancías, que tiene su máxima expresión en la veneración del dinero que vivimos en la actualidad.

Pero detrás del dinero, de los precios y del mercado están los *trabajos* de los productores de mercancías comparándose entre sí en los intercambios, es decir están las *relaciones sociales* entre los hombres. Los precios no son una propiedad natural de las cosas, sino un resultado de las relaciones sociales que los hombres establecen para producirlas; son un resultado de las relaciones sociales mercantiles, que implican que las cosas son producidas para venderlas.



CAPÍTULO

**CAPITAL,
PLUSVALÍA Y
GANANCIA**



INTRODUCCIÓN

Muchas veces hemos escuchado la palabra **ganancia** y seguramente hemos reflexionado sobre ello en relación a nuestro propio empleo. A ningún empresario le gusta mostrar sus cuentas pero cotidianamente oímos y comentamos que unas empresas perciben grandes sumas de dinero por vender sus productos, que el negocio de los bancos es muy rentable y otras cosas similares. Indudablemente alguna idea tenemos. Pero, ¿de dónde provienen esas ganancias? ¿Se trata sólo de comprar barato y vender caro? ¿Cómo es todo esto en el caso de un banco? Para contestar las preguntas deberemos recurrir nuevamente al concepto de **excedente** -ya comentado en los capítulos 1 y 2- y relacionarlo con uno nuevo: el **plusvalor**. Indagaremos acerca de cómo y quiénes generan el excedente en el capitalismo, cuál es su naturaleza, qué forma adopta en la sociedad actual, cómo y por qué se busca incrementarlo y quién se lo apropia.

EL MISTERIOSO ORIGEN DE LA Ganancia

Como ya sabemos, en el capitalismo la **producción mercantil**, para vender, alcanzó su madurez.

Veamos en forma simple lo que sucede todos los días: con un dinero inicial (D) el empresario capitalista emprende la producción de pan (M), que luego venderá por una determinada suma de dinero (D'), que se espera que sea mayor a la inicial. Observemos que *el dueño del capital utiliza la producción de pan como un medio para obtener más dinero*. La lógica está en esa diferencia entre el capital final y el inicial; es la ganancia. Si no hay ganancias, por más necesidades humanas insatisfechas que existan, el capitalista no producirá. Esquemáticamente:

$$D_1 - M - D_2$$

Lo anterior se conoce con el nombre de **fórmula del capital**: valor (D₁) que se valoriza (D₂), es decir,

aumenta. Pero para descubrir dónde se genera el nuevo valor- la ganancia- debemos desarrollar más la fórmula anterior, detallando más exhaustivamente el **proceso de producción de mercancías**.

Para poner en funcionamiento la producción (p) un empresario capitalista que pretende producir pan debe disponer de una suma de **dinero (D)**, con la cual comprará las siguientes mercancías (M): **medios de producción (MP)** tales como la harina, el horno a leña y palo de amasar; y contratará **fuerza de trabajo (FT)**.

$$D_1 - M_1 \dots \overset{MP}{\underset{FT}{(p)}} \dots M_2 - D_2$$

Los medios de producción no generan nuevo valor. Por sí mismos, la harina, el horno y el palo no pueden generar nada nuevo. Tienen un valor, que en el proceso de producción de pan, mediante el trabajo del panadero se integra en el pan ya elaborado. Los medios de producción sólo *transfieren ese valor ya existente* (todo o en parte) a las nuevas mercancías. Esto ocurre así por más sofisticada que sea la maquinaria, la materia prima o las instalaciones.

Ese valor nuevo que buscamos tampoco se genera en la compra inicial (D₁-M₁) ni en la venta final (M₂-D₂) de las mercancías. Ambas son un mero cambio de propietarios; en la esfera de la circulación (en sentido puro; el transporte,

fraccionamiento de productos o empaque son tareas en la esfera de la producción), no se genera nuevo valor.

¿Qué es lo que genera nuevo valor entonces? Para responder a esta pregunta sólo queda la alternativa de detenerse en el análisis de una mercancía muy especial, propia del modo de producción capitalista: la **fuerza de trabajo (FT)**.

¿Cuál es el valor de ésta? Sabemos que debe corresponderse con el **trabajo socialmente necesario** para producirla. En el caso de la FT su valor es igual a la suma del valor de las mercancías que componen una canasta promedio de bienes de consumo de los trabajadores y sus familias, equivalente con un nivel medio de vida (que puede variar según las circunstancias históricas, los niveles de productividad, las conquistas o retrocesos de los trabajadores, etc.). Los trabajadores deben recibir entonces una suma de dinero suficiente para comprar los bienes que les permitan reproducir diariamente su fuerza de trabajo, y estar en condiciones de vendérsela a los capitalistas. Ese dinero es el **salario**, que es la expresión monetaria del valor de la fuerza de trabajo.

Pero esta mercancía es “muy especial”, porque la FT es la única capaz de **generar** valor. Este trabajo vivo, presente, es la clave en el proceso de producción.

El dueño de la empresa contratará trabajadores panaderos. Se define un régimen laboral (horario, descanso, etc.) y un **salario** a cobrar por cumplirlo. El trabajador tendrá una jornada de 8 horas,

según las normas laborales vigentes en el país y un salario equivalente al valor de su FT. ¿Qué sucede en la jornada?

Durante el cumplimiento del horario establecido en su contrato, el panadero va a producir varias unidades de pan. De allí saldrá lo necesario para que el dueño de la empresa le pague su salario. Pero sucede que en esa jornada él produce más valor del que le paga (retribuye) el empresario.

Para entenderlo mejor, dividamos la jornada de trabajo en dos partes:



Supongamos que cumplidas 4 horas de trabajo, el trabajador panadero ha creado una cantidad de valor (unidades de pan) equivalente al necesario para cubrir su salario del día. A esta parte de la jornada la llamaremos **trabajo necesario** (porque produce lo necesario para la subsistencia del productor, es decir, el trabajador). En ese momento, él no abandona la tarea y se retira de la empresa; por

1 Las 4 horas (media jornada) como magnitud del valor FT se utilizan solamente a efectos de simplificar la explicación. En la realidad el valor de la FT seguramente sea mucho menor, además de que puede variar entre países y en el tiempo.

el contrario, se queda trabajando para cumplir su horario completo. En estas últimas 4 horas sigue creando valor, produce más panes. A esta parte la llamaremos **trabajo excedente** (por encima de su salario, de sus necesidades). Esto quiere decir que durante la jornada cada panadero genera un *plusproducto*, que al ser vendido luego por el empresario del pan le genera un *plusvalor*. Ahí radica la particularidad e importancia de la mercancía fuerza de trabajo. Es la única que puede producir nueva riqueza, y por tanto es la única *f fuente de nuevo valor*; tiene por lo tanto la capacidad de generar un valor superior al suyo propio, un **plus de valor** que será la ganancia del empresario.

Por estas características, podemos clasificar al capital en dos tipos: 1) los MP constituyen el **capital constante** porque no crean valor, solo lo transfieren; 2) la fuerza de trabajo constituye el **capital variable**, porque crea nuevo un nuevo valor equivalente al propio y además un plusvalor.

La ganancia proviene del trabajo apropiado por el capitalista y no pagado por éste al trabajador; el origen de la ganancia en el sistema capitalista es el plusvalor². De aquí la explotación: seres humanos que se apropian y viven del trabajo de otros.

A partir de aquí hay un aspecto muy importante

² Los aportes y argumentos de la corriente neoclásica sobre la ganancia hacen foco en la esfera de la circulación. No pretendemos discutir aquí dichas proposiciones; simplemente vamos a subrayar que este enfoque sólo podría dar cuenta de aspectos re-distributivos de un valor ya existente, mas nunca proporcionará una respuesta de fondo sobre el origen de la ganancia.

para los trabajadores y sus sindicatos. Comúnmente, reclaman “un salario justo por el trabajo realizado”. En realidad lo que se está reclamando es “un salario por el valor de la fuerza de trabajo”. La primera forma, la más común, encubre, disfraza la real posición del trabajador y el capitalista, en la medida que da a entender que al trabajador se le paga *todo el trabajo realizado*, lo que es falso.



FORMAS DE INCREMENTAR el Plusvalor

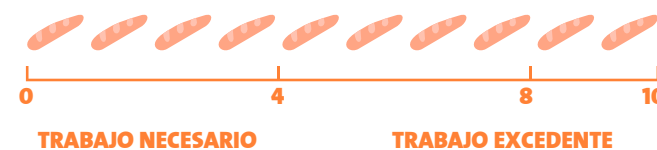
Hasta aquí hemos mostrado que la **ganancia**, motor del modo de producción capitalista, se funda en el **plusvalor** generado por el panadero en el transcurso de la jornada y que no es apropiado por él, sino que queda en manos del dueño de la empresa. Al venderlo le reporta su **ganancia**. De la relación existente entre estos dos aspectos podemos derivar que el capitalista buscará implementar mecanismos para apropiarse de más plusvalor, mediante el aumento del **trabajo excedente**. En adelante repasaremos las siguientes formas: plusvalor absoluto, plusvalor relativo y pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

salario tampoco se modifique. Si su jornada de trabajo pudiera extenderse de 8 a 10 (o más) horas sucedería lo siguiente:

Aquí tenemos 6 horas de **trabajo excedente**, 2 más que en la primera situación. Por consiguiente, al aumentar la jornada de trabajo el panadero no solamente crea más valor sino que el dueño de la empresa aumenta la proporción que se apropia (más plusvalor).

En la actualidad, este mecanismo ha encontrado sus límites de aplicación en la legislación laboral, ya que establece los tiempos por jornada (por ej.: 8 horas), por semana, etc. Una forma de superarlo es obligar al trabajador a intensificar el ritmo de su trabajo, a “llenar mejor” el tiempo; lo que equivale a extender la jornada.

Plusvalor ABSOLUTO



Supongamos que el valor de la fuerza de trabajo del panadero se mantiene fijo (sin alteraciones) con el correr del tiempo, lo que lleva a que su

Plusvalor RELATIVO

Asumamos que la legislación laboral es cumplida por el empresario del pan y que la jornada de trabajo es de 8 horas en todas las empresas de la rama. A diferencia del mecanismo anterior, el panadero crea la misma cantidad de valor que en el primer caso, ya que la jornada tiene la misma du-



ración. De aquí que la única manera de aumentar el trabajo excedente es disminuyendo el trabajo necesario.

¿Y cómo puede reducirse el trabajo necesario? Si tenemos en cuenta que en dicha parte de la jornada el trabajador crea una cantidad de valor equivalente al valor de su fuerza de trabajo, para reducir ese valor se deberá buscar la manera de disminuir el valor de los bienes que componen la canasta de consumo de los trabajadores. Y esto sucede cuando aumenta la productividad del trabajo en aquellas ramas de la economía que producen mercancías que componen la canasta de consumo de los trabajadores, o en aquellas ramas que suministran medios de producción para la fabricación de los bienes de la canasta de consumo. Al aumentar la productividad, fundamentalmente a través de mejoras tecnológicas, se reduce el valor de las mercancías de la canasta de consumo (porque se reduce el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas) y con ello el valor de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, si los aumentos de productividad permiten bajar el precio del pan, la carne, el calzado, la vestimenta, la yerba, etc., se podrá reducir el salario de los trabajadores sin que éstos pierdan poder de compra, y aumentarán las ganancias de los capitalistas.

Dados los límites para aumentar la jornada de trabajo, este mecanismo es reconocido como el propiamente capitalista. De todas formas, los incrementos absolutos y relativos de la plusvalía pueden presentarse en forma combinada.

PAGO DE LA FUERZA DE TRABAJO POR DEBAJO DE SU VALOR.

Aquí debemos abandonar el supuesto de que los precios reflejan exactamente el valor de las mercancías y asumir que el salario percibido por el panadero se ubica por debajo del valor de su fuerza de trabajo. Esta situación conlleva simultáneamente una disminución del nivel de vida de los asalariados y un aumento del trabajo excedente. Los dos mecanismos más utilizados para ello son la reducción de los salarios reales a través del proceso de inflación y el pago de salarios por debajo del valor de la canasta. Esto implica un descenso sistemático del nivel de vida de los trabajadores.

Pero, ¿cómo es posible que esto suceda? La condición es que, mientras una parte de la sociedad detenta la propiedad de los medios necesarios para producir, otra parte (la mayoritaria) sólo posee su capacidad para trabajar (FT). Por ello estos últimos, los asalariados, están social e históricamente condicionados a vender su fuerza de trabajo; no tienen otra posibilidad.

Algunas políticas que actúen sobre el mercado de la fuerza de trabajo como puede ser la negociación salarial colectiva o la fijación de salarios mínimos, pueden acotar el margen de utilización de este mecanismo.

A través de estos tres mecanismos lo que se incrementa es la **tasa de explotación**, que es el cociente entre el plusvalor (trabajo excedente) y el valor de la fuerza de trabajo (trabajo necesario). La tasa de explotación nos dice cuántas horas el trabajador trabaja gratis para el capitalista por cada hora que trabaja para pagar su salario. Retomando los ejemplos anteriores- si la jornada de trabajo es de 8 horas, el valor de la fuerza de trabajo es 4 horas y el plusvalor las restantes 4 horas-, la tasa de explotación será igual a 1 (la mitad del tiempo el obrero trabaja para sí y la otra mitad para el capitalista). Si se reduce el valor de la fuerza de trabajo a 2 horas, y se mantiene igual la jornada laboral, el plusvalor aumenta a 6 horas, con lo cual la tasa de explotación aumentará a 3 (6/2). Un tercio del tiempo el obrero trabajará para sí y dos tercios

para el capitalista. Lo mismo sucede si se alarga la jornada de trabajo (plusvalía absoluta) manteniendo el valor de la fuerza de trabajo.



LA Ganancia Y SUS FORMAS

El plusvalor se genera en la producción y cada empresa genera una determinada masa de plusvalor. Pero, ¿existe una igualdad entre lo generado y lo verdaderamente apropiado por el capitalista? Hasta el momento, para simplificar nuestra explicación, sosteníamos que se cumplía la igualdad: todo era apropiado por el dueño de la empresa. Más aproximado a la realidad es que esto sólo sucede casualmente. *Llamaremos **ganancia** al plusvalor realmente apropiado por cada empresa y/o rama de producción.*

Observemos que el desarrollo de la sociedad mercantil capitalista se ha visto acompañado de lo que se conoce como **proceso de división y especialización del trabajo**. Como resultado, podemos nombrar el surgimiento de distintas ramas como la industrial y la comercial. *Cada una de ellas percibirá una forma de ganancia específica:*

Ganancia industrial

Es la parte del plusvalor generado que finalmente se apropian los capitalistas que producen mercancías. Éste sería el caso en la empresa que produce pan -que ya hemos comentado- y es la única rama donde se genera valor.

Ganancia comercial

Es la que perciben los capitalistas comerciantes. Su actividad puramente comercial (intercambio de títulos de propiedad de mercancías y dinero; sin transporte, fraccionamiento, etc.) no produce mercancías y por tanto no genera valor. Se apropiarán de una parte de lo generado en la industria. Ésta deberá ceder parte de su ganancia. ¿Cómo lo hacen? El industrial productor de pan no se dedica a la venta final. Realiza ventas al por mayor a los comerciantes para obtener más rápidamente dinero, pero para ello venderá sus mercancías a precios menores que el valor real. De la diferencia de precios que hace el comerciante cuando vende al consumidor final surge su ganancia, o beneficio comercial.

Interés

Forma de la ganancia que perciben los capitalistas del sector financiero (intercambio de títulos de propiedad de dinero por dinero, que tampoco genera mercancías, ni valor). Podemos hablar del ejemplo general de los bancos. Muchas veces las empresas industriales productoras de mercancías necesitan disponer de capital para invertir en nuevas máquinas o para pagar salarios y deben recurrir a préstamos de dinero. Éste deberá ser devuelto en el plazo pactado y además se deberá pagar un interés. Este último saldrá del plusvalor generado en la industria, es decir que aquí el industrial también debe ceder una parte de su ganancia.

Renta del suelo

Es la forma de ganancia apropiada por los dueños de la tierra (los terratenientes) por ser sus propietarios, lo que les permite cobrar por destinar ese suelo a la producción. Si lo arriendan, le cobran renta al productor; si ellos mismos producen, “se paga” renta y, además, recibirán ganancia en tanto productores. Puede ser el caso del capitalista que produce trigo (para fabricar la harina que se utilizará para el pan) y para ello necesita arrendar campo. La renta del suelo tendrá origen en el plusvalor generado en la economía, del cual la clase capitalista deberá ceder una parte para el pago de dicha renta a los terratenientes.



CAPÍTULO

LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES



INTRODUCCIÓN

Como hemos visto, desde siempre las sociedades han tenido que producir diversos bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. También vimos que en el capitalismo esos bienes y servicios adoptan la forma de mercancías. La división social del trabajo orienta la producción al intercambio: la propiedad privada de los medios de producción define dos grandes clases sociales (la burguesía y el proletariado), y le otorga a las actividades productivas la función de acrecentar la riqueza de la clase capitalista mediante la extracción de plusvalía.

Por lo tanto la producción de mercancías bajo relaciones sociales capitalistas es un proceso donde el capital invertido se incrementa con base en la explotación; es decir el **valor se valoriza**. Y para justificar y reproducir ese sistema de explotación se necesita echar mano a la educación, los medios de comunicación, la cultura, las formas familiares, entre otras.

En este capítulo analizaremos al capital “en movimiento”, es decir la acumulación de capital, y describiremos las principales consecuencias económicas y sociales de la acumulación: la tendencia al monopolio, el desempleo, la pobreza y la desigualdad.

LA acumulación DE CAPITAL



Hemos visto ya que cualquier proceso productivo requiere del empleo de fuerza de trabajo, insumos y maquinaria que, en el marco del capitalismo, son mercancías. Para su obtención se necesita dinero, al que denominamos capital cuando se destina a la inversión. Hemos visto también, que el capital es controlado por la clase capitalista, aquella que, por ser la propietaria de los medios de producción, es capaz de apropiarse de los frutos del proceso productivo bajo la forma de dinero y por tanto, acumular valor.

Esquemmatizando el ciclo que desarrolla el capital en condiciones normales podemos distinguir tres etapas:

1. El capital tiene inicialmente la forma de dinero (D) o capital-dinero, por ejemplo de \$10.000, con el que el capitalista adquiere los medios de producción y la fuerza de trabajo (MP y FT);
2. Mediante el proceso productivo se crean nuevas mercancías (M'), que representan más valor que el involucrado inicialmente ya que, como vimos en el **Capítulo 5**, el trabajo de los obreros genera más valor que el de su propia fuerza de trabajo (el salario);
3. Por último, para completar el ciclo, la mercancía producida debe lograr venderse en el mercado, de modo que sufre una nueva transformación que convierte a la mercancía en capital-dinero nuevamente (D'), por ejemplo \$15.000. La plusvalía generada habrá sido de \$5000.

Supongamos que inmediatamente el capitalista comienza un nuevo ciclo, donde invierte como mínimo el mismo capital que originalmente invirtió, es decir, D (\$10.000). Ahora nuestro capitalista deberá encontrarle un destino al dinero restante (\$15.000 - \$10.000), es decir, a la plusvalía. Puede optar entre destinarla al consumo, probablemente en menos guiso y fideos que las clases trabajadoras, y más viajes y gastos lujosos, o reinvertirla, para revalorizarla.

Si destina al nuevo ciclo la misma cantidad de dinero que en el proceso anterior (\$10.000), estamos ante la presencia de la *reproducción simple de capital*, mientras que si parte de la plusvalía obtenida (\$5000) es reinvertida (pasando a invertir, por ejemplo \$13.000), entonces, estamos ante un proceso de *reproducción ampliada de capital*. A la conversión de parte de la plusvalía obtenida en un ciclo productivo en capital para invertir en un ciclo siguiente se le denomina *acumulación de capital*.

Pensemos en lo que implica este proceso. Porque: ¿de dónde salió el dinero para comprar las nuevas maquinarias, sea para sustituir las depreciadas o para agregar nuevas? La respuesta obvia es “del bolsillo del capitalista”. Pero, ¿cuál es el origen de este dinero? Ya sabemos que del plusvalor apropiado y destinado no al consumo capitalista sino a reinvertirlo.

En definitiva, esto significa que al cabo de algunos ciclos de producción, **todo el capital** propiedad del capitalista es **plusvalía acumulada**; ese capital ha sido en verdad producido por los trabajadores.

CONCENTRACIÓN Y CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL

La decisión respecto al uso que le dará a la plusvalía obtenida cada capitalista es privada, porque la producción se reduce a la esfera privada. Pero cuando tomamos en consideración al sistema en su conjunto, cada capitalista se encuentra compitiendo con el resto de los capitalistas en el mercado, lo que estimula a cada uno a aumentar la productividad para reducir costos y obtener más ganancias. Cuando un capitalista consigue producir lo mismo que el resto de sus competidores en menos tiempo, está produciendo por debajo del tiempo medio (o socialmente necesario) y eso le posibilita vender su mercancía a un precio superior a su valor (véase Capítulo 4) y obtener una ganancia extraordinaria.

Para disminuir el tiempo que requiere producir una mercancía, el trabajo necesita potenciarse. Esto es, si antes se producían 1000 piezas en 8 horas, ahora es necesario que se produzcan 2000. Eso es el aumento de la productividad. La forma por excelencia de aumentar la productividad (de producir más en menos tiempo) es incorporando maquinaria nueva, mejores herramientas, etc. También pueden existir otras formas, como mejorar

la organización del trabajo, pero la mejora en el equipamiento es la más común.

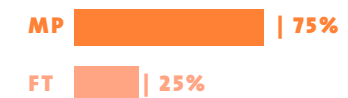
La tendencia resultante de la competencia entre capitalistas a disminuir el tiempo para producir las mercancías conlleva necesariamente a un aumento de la porción invertida en capital constante (máquinas, herramientas, materias primas, insumos, instalaciones), en relación al capital variable (los trabajadores). A esta tendencia, que muestra cómo el capital constante tiende a crecer y el capital variable a disminuir, se le denomina aumento de la **composición orgánica del capital**.

De manera que cuanto más capital invierta, cada capitalista podrá producir más barato y, por tanto, podrá ofrecer precios más bajos.

3 Debemos aclarar que el aumento y disminución es en este caso aumento y disminución relativa. Esto quiere decir que la disminución del capital variable se opera en relación al capital constante. Si el número de obreros (el capital variable) pasa de 1000 a 2000 (100%) y el capital constante lo hace de 1000 a 5000 (aumenta un 400%), ambos habrán aumentado pero el capital constante se incrementó en mayor proporción que el capital variable, con lo cual aumentó la composición orgánica del capital.



INVERSIÓN \$100
 PRODUCCIÓN 1000 PIEZAS
 COSTO \$ 0,1 /PIEZA



INVERSIÓN \$100
 PRODUCCIÓN 2000 PIEZAS
 COSTO \$ 0,05 /PIEZA

AUMENTA INVERSIÓN EN CAPITAL CONSTANTE MÁQUINAS Y HERRAMIENTAS

Este proceso de competencia conduce a que paulatinamente los capitalistas menos competitivos, en general las empresas chicas y medianas, sean desplazados por las empresas con mayor capacidad de inversión y más productivas, que van acaparando porciones cada vez mayores del mercado. A ese proceso se le conoce como concentración de capitales.

Paralelamente al proceso de concentración, la dinámica de la acumulación capitalista presenta una tendencia a la centralización. Se trata

de la unión entre capitalistas existentes, o de la absorción de unas empresas por otras.

La concentración y centralización de capitales confluyen en un proceso: la tendencia al oligopolio (cuando unas pocas empresas controlan el mercado de un bien), o en casos extremos al monopolio. El ejemplo contemporáneo más claro de este proceso son las empresas transnacionales, que prácticamente monopolizan las ramas de la economía en las que se insertan.

EL Desempleo

Cuando el aumento de la productividad del trabajo, fruto del aumento de la composición orgánica del capital, aumenta por encima del ritmo de acumulación de capital, se genera el desplazamiento de fuerza de trabajo.

Esto provoca la exclusión de amplias masas de trabajadores de la posibilidad de concretar la venta de su fuerza de trabajo, desplazándolas a las filas del **ejército industrial de reserva** (EIR). Se trata de masas enteras de asalariados que no consiguen trabajo o que se sub-emplean, conformando de esta manera una reserva para los capitalistas. Cuando sus negocios van bien o se desarrollan nuevas ramas de la producción, se puede echar mano a este ejército sin necesidad de desplazar trabajadores de otras ramas productivas. A su vez, el EIR cumple el papel fundamental de tirar

los salarios a la baja. Como la gente necesitada de empleo es mayor que la empleada, existe más oferta de trabajo y eso permite a los capitalistas pagar salarios más bajos, aumentando de esta forma sus ganancias.

Como se puede apreciar, la lógica del capital resulta un tanto irracional. En el capitalismo el aumento de la productividad, en lugar de reducir los esfuerzos del trabajo y aumentar el tiempo libre (por ejemplo reduciendo la jornada laboral), provoca desempleo y en general aumenta los martirios del trabajo haciéndolo más rutinario y desgastante.



LA tendencia A LA DESIGUALDAD SOCIAL

A esta tendencia contradictoria en la que por un lado se genera una enorme masa de capital y plusvalía concentrada en pocas manos, y en el otro extremo grandes porciones de la población pasan a engrosar las filas del desempleo y la pobreza, Marx la denominó **ley general de acumulación capitalista**.

Eso significa que, por su propia dinámica de crecimiento, el capitalismo tiende a generar mucha riqueza concentrada en pocas manos de un lado, mientras por otro priva a la mayor parte de la población de los beneficios generados por el avance de la producción. Difícilmente los obreros que construyen mansiones en Punta del Este puedan

ser propietarios de ellas. Lo mismo pasa con los mineros que extraen oro, o con los trabajadores que con su labor producen automóviles de lujo.

El avance del capitalismo hace que se produzcan personas excesivamente ricas por un lado y excesivamente pobres por otro. Más aún, hace que los trabajadores sean cada vez más pobres. Y este aumento de la pobreza puede ser tanto en términos absolutos como en términos relativos.

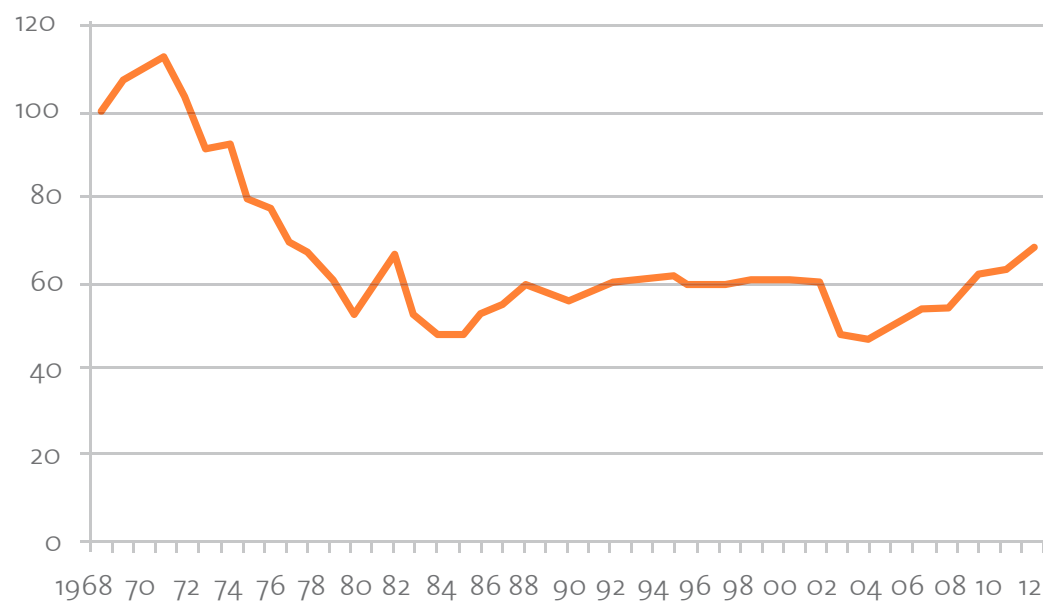
La **pobreza absoluta** ocurre como resultado de una caída en el nivel de vida de los trabajadores, ya sea

por reducciones del salario real, por desempleo, sub-empleo, informalidad, o por condiciones de trabajo que deterioran progresivamente la salud física y/o mental. Un ejemplo de incremento de la pobreza absoluta son los períodos de crisis, en los que aumenta el desempleo, los salarios bajan y a la mayor parte de la gente no le alcanza para llegar a fin de mes. O el aumento en los ritmos de trabajo en las fábricas, con efectos nefastos en la salud de los trabajadores (problemas musculares, tendinitis, estrés, etc.). Pero también pueden ocurrir largos períodos en los que el nivel de vida de los trabajadores se reduzca sistemáticamente. Es el caso de la caída sistemática del salario real en Uruguay desde fines de los '60 del siglo pasado en adelante, como resultado de la implementa-

ción de políticas neoliberales (véase gráfica). En la década del '80 el salario real había caído a la mitad, subiendo levemente hacia los '90. Si bien esta situación se ha revertido parcialmente en los últimos años, los bajos salarios aún afectan a una proporción muy importante de los trabajadores. En 2014 el 40% de los ocupados en Uruguay ganaban menos de \$15.000 por mes.

EVOLUCIÓN DEL SALARIO REAL EN URUGUAY 1968-2012 (1968=100)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística



La **pobreza relativa** ocurre cuando la brecha entre ricos y pobres aumenta constantemente sin que el nivel de ingresos de los trabajadores disminuya necesariamente. Esto sucede cuando las sociedades aumentan su producción sin que el consumo de los trabajadores aumente en la misma proporción; en otras palabras, la tasa de aumento del PIB es mayor a la que aumentan los salarios. El resultado es que una porción cada vez más grande de la torta es apropiada por los capitalistas. Por ejemplo, en buena parte de los países desarrollados, entre 1980 y 2009, la proporción de la riqueza generada que es apropiada por los más ricos aumentó significativamente, como puede verse en el siguiente cuadro.

PORCENTAJE DE LOS INGRESOS TOTALES APROPIADOS POR EL 10% MÁS RICO DE LA POBLACIÓN

Algo similar ha ocurrido en Uruguay, en donde a pesar del crecimiento sistemático de la economía en los últimos años (2005-2011), la proporción de la riqueza que es apropiada por los trabajadores no se modificó significativamente, manteniéndose entre el 20% y el 23%.

De modo que, a pesar de su enorme capacidad de generar riquezas, el capitalismo está lejos de garantizar niveles crecientes en la calidad de vida de los seres humanos. Muy por el

contrario, su lógica orientada al lucro convierte a los trabajadores en un mero medio para la acumulación de capital, y provoca una tendencia permanente a la desigualdad.

Fuente: Las cifras de la Deuda 2012. Millet et al.

	1980	2009
CANADÁ	33	41
FRANCIA	31	33
ITALIA	27	34
PORTUGAL	19	32
REINO UNIDO	31	40
ESTADOS UNIDOS	33	46



CAPÍTULO

LAS CRISIS DEL CAPITALISMO



INTRODUCCIÓN

En los últimos años hemos asistido a un tema recurrente y sobre el cual ya se ha escrito mucho. Los medios informan sobre la “crisis sub-prime”, “crisis especulativa”, “crisis del dólar” o la “crisis financiera”. Otros señalan que se trata de una “crisis de confianza”. Las cumbres mundiales se suceden una tras otra con centro en estos problemas. Las industrias en los países capitalistas centrales y ahora en la periferia despiden trabajadores, los gobiernos ajustan los gastos sociales y los salarios se convierten en tema de debate nacional. Emerge en los EEUU, Europa y en otras partes, la estatización de los bancos y fondos de inversión en bancarrota.

Pero esta realidad presente ha sido recurrente en la historia del capitalismo: a los períodos de crecimiento siempre le siguen períodos de estancamiento y la crisis. ¿Cuáles son las causas de estos fenómenos? ¿Cuáles son las vías para su superación? ¿Es posible un desarrollo armónico y sin crisis del capitalismo? La explicación de estos problemas es una de las tareas más importantes de la economía política y las distintas escuelas de pensamiento tienen explicaciones diferentes del fenómeno.

Las crisis económicas implican la interrupción del proceso de reproducción económica de la sociedad. Los motivos de estas interrupciones

difieren en las sociedades capitalistas de las anteriores (pre-capitalistas). En estas últimas (por ej.: en el feudalismo) las crisis se presentan en forma de destrucción material a consecuencia de catástrofes naturales (plagas o sequías) o sociales (guerras), es decir, se explican por factores extraeconómicos. Pero en la sociedad capitalista la destrucción material (desempleo, cierre de empresas, abandono de fábricas, etc.) se presenta como consecuencia, y no como causa, de la crisis. Su explicación, por tanto, debe encontrarse en factores internos del sistema económico.

Las explicaciones de la forma en que se reproduce el capitalismo son también respuestas sobre cómo y por qué cada tanto se interrumpe esa reproducción durante las crisis. Por tanto, el análisis de la reproducción y la crisis van unidos. En la historia del pensamiento económico tres líneas se pueden distinguir para dar cuenta de este problema.

EXPLICACIONES DE LAS CRISIS

LA TEORÍA NEOCLÁSICA: EL CAPITALISMO QUE SE AUTO-REPRODUCE EN FORMA AUTOMÁTICA

Desde el enfoque neoclásico (hoy predominante) se afirma que el capitalismo es un sistema auto-regulado, uniforme, eficiente y armónico. A pesar de esta visión idílica, las crisis y la desigualdad social se siguen produciendo. Quienes estudian la historia económica han advertido la frecuencia y regularidad con que se producen las crisis. Para absorber esta evidencia, los neoclásicos atribuyen estos fenómenos a factores externos al sistema. Por eso achacan las crisis a la naturaleza física (malas cosechas, etc.) o a la naturaleza humana (falta de “confianza”, ciclos psicológicos de desesperanza u optimismo, errores políticos, etc.).

Una variante de esta visión es la teoría keynesiana (por J. M. Keynes, 1883-1946), para la cual no hay un mecanismo automático que haga a la reproducción capitalista uniforme, eficiente y libre de crisis. Por tanto, la intervención estatal debe cumplir la función de eliminar las “fluctuaciones” y contrarrestar la crisis. Cuando esto no ocurre, el capitalismo entra en crisis. En consecuencia, para

esta visión la historia irregular y llena de crisis violentas de la acumulación capitalista tiene origen en errores de “política”.

TEORÍAS DEL SUB-CONSUMO: EL CAPITALISMO INCAPAZ DE AMPLIARSE POR SÍ MISMO

Para estas teorías las crisis tienen origen en la concentración del ingreso a favor de la clase capitalista que deprime los salarios y por tanto reduce la capacidad de compra de las mercancías. La falta de compradores coloca una barrera a la reproducción capitalista: los productos lanzados al mercado no encuentran una demanda efectiva y estalla la crisis. Son mecanismos intrínsecos al sistema los que hacen que el capitalismo tienda al estancamiento. Para continuar creciendo necesita de alguna fuente externa de demanda efectiva, siendo el Estado el factor externo sobre el cual se puede desarrollar la acumulación del capital.

Sin embargo, dado que la tendencia a la concentración del ingreso es permanente, esto llevaría a un estancamiento crónico. Pero la historia del capitalismo conoce períodos de crecimiento y desarrollo que han superado las depresiones. La tendencia normal del sistema es a la reproducción autoexpansiva (con sus contradicciones y enormes problemas sociales) y no al estancamiento.

$$\text{TASA DE GANANCIA} = \frac{pv}{c + v} = \frac{pv/v}{c/v + v/v} = \frac{pv/v}{c/v + 1}$$

¿Esto significa que hay que aceptar que el capitalismo es capaz de ampliación indefinida? ¿Dónde se encuentran los límites de la producción capitalista? Abordaremos estas preguntas en la siguiente sección.

LA TEORÍA DE LA TENDENCIA DECRECIENTE DE LA TASA DE GANANCIA

El desenvolvimiento del capitalismo ha resultado en que el aumento de la productividad del trabajo sea el medio más importante de elevar el plusvalor. Vimos también que la competencia estimula la mecanización.

El resultado es el aumento de la **composición orgánica del capital**. Esto implica que, con el movimiento histórico del capital, tiende a reducirse su capacidad de crear plusvalía (pv) ya que la fuente del plusvalor de la cual se apropia el capitalista (el capital variable) tiende a disminuir como parte proporcional del capital total.

Si planteamos la fórmula de la tasa de ganancia (el cociente entre la plusvalía obtenida y el capital total invertido en medios de producción y fuerza de trabajo) y, haciendo un artilugio matemático (que no altera el resultado), dividimos numerador y denominador por el mismo factor, resulta:

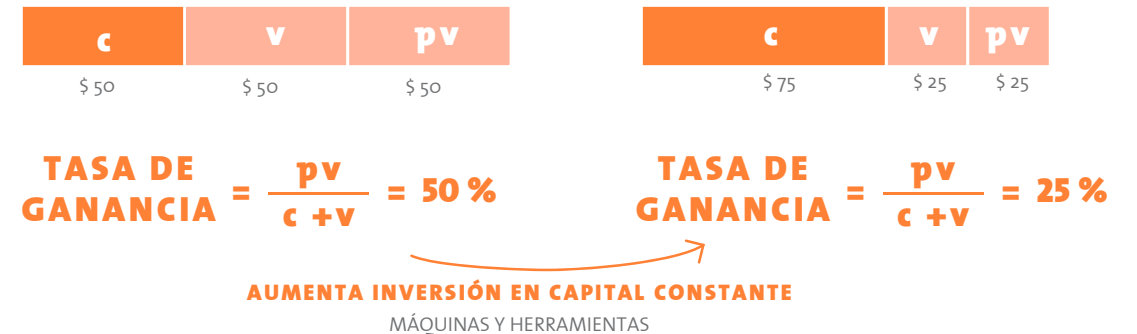
De este modo la tasa de ganancia queda expresada como relación entre dos tasas que definimos anteriormente: la tasa de explotación en el numerador (pv/v) y la composición orgánica en el denominador (c/v). Entonces la tasa de ganancia es inversamente proporcional a la composición orgánica del capital y es directamente proporcional a la tasa de explotación. Como hemos expuesto, competencia y productividad conducen al aumento de la composición orgánica y, si la tasa de explotación no cambia, la consecuencia es que la tasa de ganancia tiende a caer.

A modo de ejemplo si por cada \$100 que se invierten, \$50 son en capital constante (c) y \$50 en capital variable, y la tasa de explotación es 1 (\$1 de pv por cada peso invertido en v), la plusvalía será de \$50, y la tasa de ganancia de 50%. Ahora, si por mejoras en el equipamiento, para incrementar la productividad y reducir costos, se pasa a invertir \$75 en c y \$25 en v por cada \$100 invertidos, la tasa de ganancia caerá a 25%.

Esta explicación parte de la propia dinámica de la acumulación capitalista, es endógena al sistema. Al caer la tasa de ganancia, los capitalistas no in-

vierten, se interrumpe el proceso de reproducción social y se abre un período de crisis. Hablamos de tendencia decreciente, lo que significa que es un fenómeno que se impone a lo largo del tiempo a través de una serie de fluctuaciones que, en el largo plazo conduce a la disminución. Por ello, es una “tendencia”. En este proceso, el capitalista sólo “ve” el descenso en la tasa de ganancia; las razones profundas de ello (las fluctuaciones y esta tendencia a la baja) permanecen ocultas. Es tarea de la economía política poner de manifiesto, mostrar, las tendencias propias de la lógica capitalista que, a simple vista, no se perciben.

El aumento de la composición orgánica del capital, y la tendencia a la caída de la tasa de ganancia pueden ser contrarrestados a través de distintos mecanismos: las llamadas “tendencias contrarrestantes” de la caída de la tasa de ganancia: a) aumento de la tasa de explotación (a través del incremento absoluto y relativo del plusvalor); b) disminución en el valor del capital constante por mejoras en la productividad; c) por el comercio exterior (importando materias primas y/o alimentos más baratos).



CICLO ECONÓMICO Y FUNCIONES DE LAS CRISIS

La evolución del capitalismo se manifiesta en ciclos cuyos extremos son, por un lado, la expansión y el crecimiento de la producción y, por otro lado, el estancamiento y la crisis. Son fenómenos recurrentes que marcan toda la evolución del capitalismo. La idea fundamental de los ciclos económicos es la siguiente: las mismas razones que impulsan una onda expansiva de la economía capitalista explican que su impulso se detenga, empiece una fase declinante y se llegue hasta una depresión económica más o menos profunda. ¿Cuál es la razón de que esto suceda?

Durante la **fase expansiva** del ciclo económico se da:

1. Un progreso general de mejora de los negocios, capitalistas invierten, el mercado crece, el consumo se desarrolla. ¿Qué sucede con la demanda de empleo? Hay una tendencia a un empleo creciente, y por ende, tiende a subir el precio de la fuerza de trabajo. Consecuencia: tenemos un descenso de la tasa de explotación, debido al incremento del capital variable para un plusvalor dado.
2. Como las cosas andan bien para los capitalistas, se invierte más, lo que se traduce eventualmente en incorporación de tecnología, compra de equipamiento, etc., y la composición orgánica del capital tiende a subir.

Resultado: en una época ascendente del ciclo económico tiende a subir la composición orgánica del capital y a bajar la tasa de explotación. ¿Qué sucede con la tasa de ganancia? Baja, porque aumenta lo que la hace bajar (composición orgánica) y baja lo que la hace subir (tasa de explotación).

Por tanto, el crecimiento económico que venía impulsado por esta fase expansiva tiende a disminuir e incluso a detenerse y revertirse. ¿Por qué? Porque como la tasa de ganancia empieza a decaer los capitalistas no invierten lo que habían previsto, la economía en su conjunto comienza a retroceder y comienza una **fase recesiva**: quiebran los capitalistas más débiles, se concentran y centralizan los medios de producción en manos de los capitalistas más fuertes, cae el valor del capital

constante, disminuyen los salarios y aumenta la intensidad de los ritmos de producción. La desocupación aumenta y, por tanto, también la tasa de explotación, en la medida en que la competencia entre ocupados y desocupados hace caer los salarios. Por otra parte, se invierte menos en incorporación tecnológica, haciendo bajar la composición orgánica.

En consecuencia, se van recreando las condiciones para que la tasa de ganancia vuelva a un nivel que permita el desarrollo de la acumulación capitalista. Conclusión: *el comportamiento de la tasa de ganancia permite entender el carácter cíclico del capital.*

Esto muestra que las crisis son funcionales al sistema: desvalorizan los elementos del capital, los medios de producción y la fuerza de trabajo para recuperar la tasa de ganancia. Esto es, en las crisis la producción se retarda no porque las necesidades humanas estén satisfechas, sino cuando el capital no puede valorizarse a una tasa que los capitalistas consideren apropiada.

No hay por lo tanto “límites” económicos del capitalismo, crisis “terminales”; su futuro dependerá de otros factores, básicamente la aceptación o no por la sociedad de las desigualdades que su lógica.



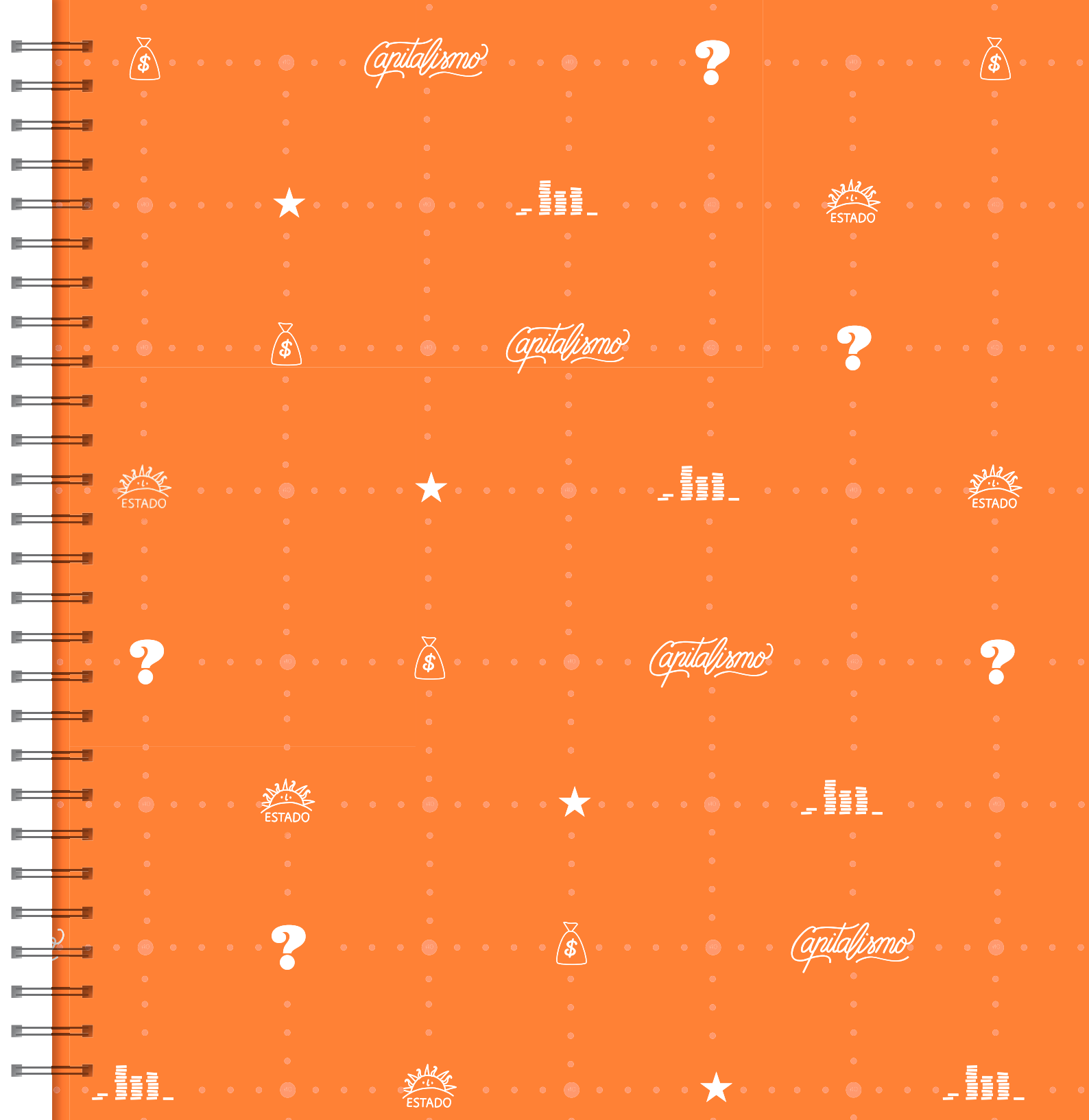
LA CRISIS Contemporánea

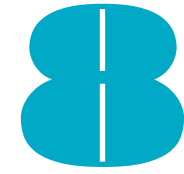
Las caracterizaciones de la crisis económica contemporánea difieren de acuerdo a los distintos enfoques y teorías que hemos repasado. Aquí desarrollaremos, brevemente, la explicación de la crisis actual desde la teoría de la tasa decreciente de ganancia. En este sentido, las raíces de la crisis actual hay que buscarlas en la prolongada caída de la tasa de ganancia que arranca a finales de los '60. Esto es lo que explica que la economía mundial se haya visto desde entonces estremecida por una sucesión de crisis. El camino que condujo a la crisis actual fue pavimentado por una serie de crisis financieras: la crisis mexicana de 1994-1995, la crisis asiática de 1997-1998, la cuasi-quebra del fondo especulativo Long Term Capital Management (LTCM) de Wall Street en 1998 y el crack del Nasdaq en 2001-2002.

La ofensiva neoliberal que emerge a partir de los '70 expresa una tentativa en gran escala a nivel mundial por revertir la caída de la tasa de ganancia. La ofensiva se tradujo en un aumento considerable de la tasa de explotación, derivado del retroceso de los salarios, el crecimiento de la flexibilidad laboral y la prolongación de las horas de trabajo.

Un elemento central para comprender la crisis actual es el lugar que ocupa el capital financiero. El gran crecimiento del capitalismo especulativo ha sido proporcional a la incapacidad para lograr una ganancia redituable en la esfera productiva. Estamos ante una crisis cuyo sello distintivo no es otro que un exceso de capitales en relación a una fuente de extracción de plusvalía que crecientemente se estrecha. El desenvolvimiento del capitalismo "financiero y productivo" es una unidad indivisible, un único proceso que se funda en la declinación de la tasa de ganancia.

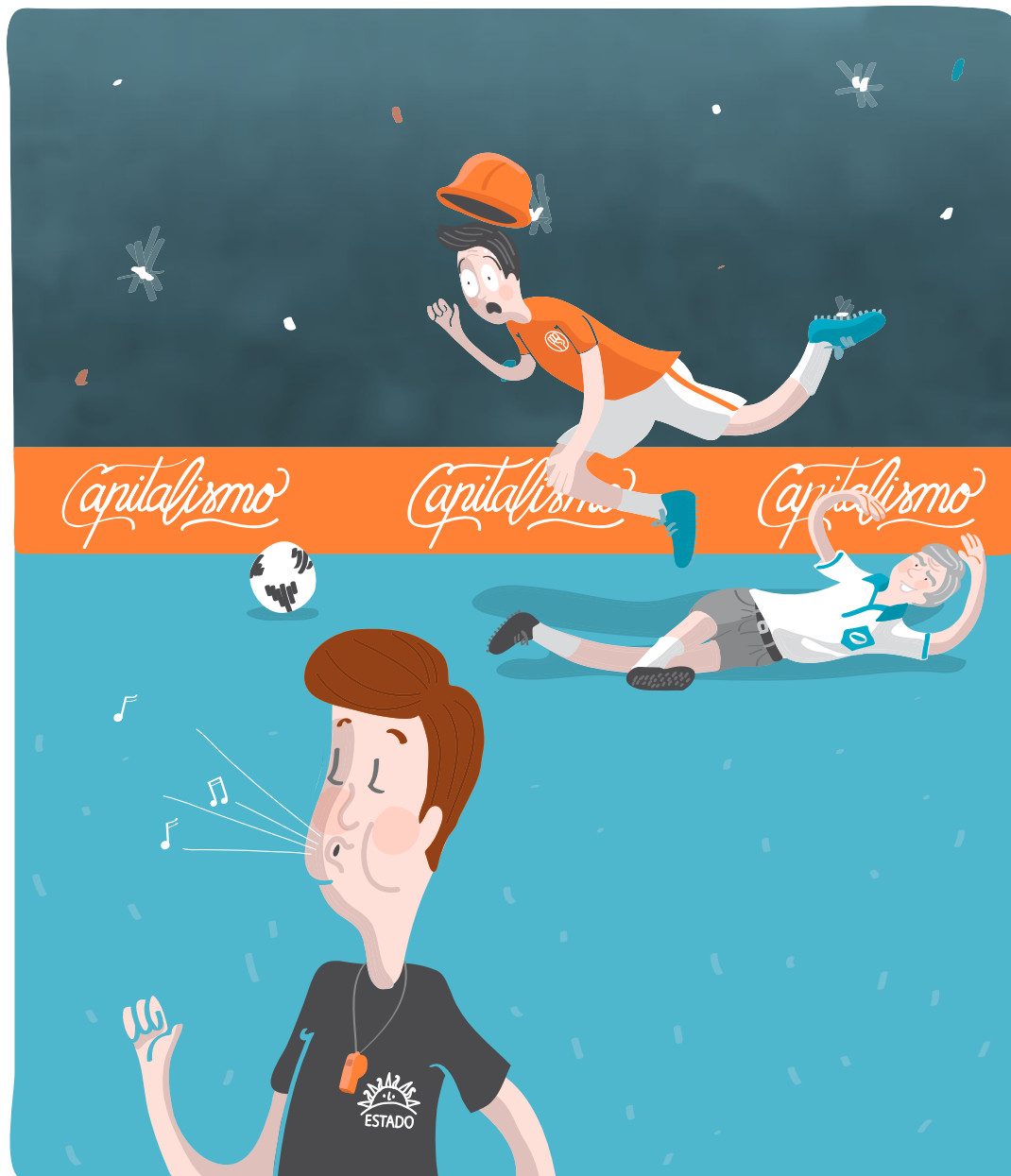
Lo desarrollado hasta aquí indica que la crisis que estamos presenciando "en tiempo real" es estructural, del sistema. La explicación de su origen se encuentra en la dinámica interna del funcionamiento del capitalismo, que permite dar cuenta de sus transformaciones y crisis recurrentes.





CAPÍTULO

**EL ESTADO:
ORIGEN Y
FUNCIONES EN EL
CAPITALISMO**



INTRODUCCIÓN

Imaginemos vivir en una sociedad sin Estado... Hagamos un repaso por todos los momentos de nuestras vidas en los que puede encontrar al Estado presente y en los que no estaría más. Imaginemos que no existen empresas de suministro eléctrico, ni de aguas, ni Municipios, ni escuelas públicas; sin policías, sin registros civiles. Revisemos nuestros bolsillos en su búsqueda: cédula, dinero,... ¿nuestra identidad? Ya no más uruguayos y uruguayas, ya no más “Orientales la patria o la tumba...” Una sociedad sin Estado. ¿Caemos en la cuenta de que es una institución que ordena todos los aspectos de nuestra vida cotidiana?

Pero lo más increíble de todo, es que el Estado Moderno o Estado Nación, es una institución reciente. Es una creación del hombre que se vive como si siempre hubiera estado presente, o incluso, como si siempre fuera a existir. Se ha naturalizado (se vive como si su existencia fuera algo natural), pero además se la ha transformado en algo trascendente, en un invento que está más allá de nosotros, se la vive como superior a nosotros. El Estado domina, regula y orienta nuestras vidas, en síntesis, es una institución desde donde se nos gobierna.

Sobre el Estado se ha teorizado y escrito mucho, y es imposible presentarlo todo en una cartilla como esta. Nuestra intención es dejar planteados algunos de los conceptos principales que se manejan sobre el tema, así como dejar referencias para quienes quieran profundizar.

PROCEDENCIAS HISTÓRICAS *y bases filosóficas* SOBRE EL ESTADO

Es llamativo, pero el concepto moderno de Estado tiene exactamente ¡500 años! Esta concepción considera al Estado como una serie de instituciones que dominan un territorio determinado y a sus habitantes, y esta definición se instala a partir de un texto fundacional, “El Príncipe” de N. Maquiavelo (Florencia, 1469-1527)⁴. Escrito en 1513, se lo considera el primer tratado de doctrina política de los tiempos modernos, y da cuenta de una nueva forma de organización política en Europa.

4 Más allá de que en esa época (fines de la Edad Media) aparece por primera vez una “definición” y conceptualización del Estado, como vimos en el Capítulo 3 esta institución aparece mucho antes en la historia, con el surgimiento de las sociedades de clase allá por el 4000–3000 a.C. El Estado es un producto necesario de las sociedades divididas en clases sociales, y cumple el objetivo de reprimir a las clases subordinadas y al mismo tiempo de legitimar y reproducir el sistema de dominación de cada época histórica. Sobre finales de la Edad Media el Estado sufre una serie de transformaciones, adaptándose a los cambios que se presentaban en el modo de producción feudal y a la lenta transición al capitalismo, dando lugar a lo que se conoce como Estado moderno, que luego derivará en el Estado burgués propio del modo de producción capitalista.

Estas nuevas organizaciones ya no se sostienen en la legitimidad de un gobernante que representa a Dios en la Tierra, sino en las habilidades de los gobernantes en saber legitimarse o imponerse por la fuerza o la razón. El gobierno de los territorios deja de ser planteado como la voluntad de una fuerza superior al hombre, y pasa a ser un problema de los hombres mismos. El soberano ya no es Dios y el rey junto con la nobleza como sus representantes (gobiernos feudales que eran hereditarios), sino que surge una nueva figura: la Sociedad (civil), o el Pueblo.

El problema, planteaban algunos que fundamentaron esta nueva institución, es que las sociedades se rigen por individuos que se mueven por intereses egoístas, que son contradictorios, y ello lleva al caos, o a la imposición de los más fuertes sobre los débiles. Para evitar esas guerras civiles, estos individuos cederían su soberanía, a partir de lo que algunos llamaron un Contrato Social, a una nueva figura que actuaría como un tercero imparcial, como un juez objetivo y que se guiaría por las ideas del interés general y el bienestar de todos. Esta nueva figura es el Estado. Autores

que promueven este planteo son por ejemplo, T. Hobbes (Inglaterra, 1588-1679), J. Locke (Inglaterra, 1632-1704), J.J. Rousseau (Suiza/Francia, 1712-1778) y G.W.F. Hegel (“Alemania”⁵, 1770-1831). Para Hegel además, el surgimiento del Estado pautaría el momento más avanzado de la historia, armonizador del todo y de la sociedad en las relaciones entre los individuos; plantea que, teniendo a la Revolución Francesa como el gran acontecimiento en que los hombres intentan instalar un mundo donde la libertad absoluta oriente nuestras vidas, el Estado se consolida como la institución superadora de toda forma de gobierno, ya que logra garantizar esas libertades conquistadas.

Estas discusiones no se daban desconectadas de los procesos históricos que estos autores vivieron. La instalación en Europa de estas instituciones de gobierno (que es donde surgen inicialmente), se realizaron sobre los restos de los gobiernos del tipo feudal. Esta revolución, tuvo su centro en Inglaterra, Francia y Alemania, a partir de 1500, y se intensificó en los dos primeros a finales de 1700. La Revolución Industrial (Inglaterra, 1780-1890), y la Revolución Francesa (Francia, 1789) son las referencias más importantes en este proceso. Y si la nobleza fue la clase social a la que se le disputó el poder en este período, fue la burguesía (capitalistas industriales, mercaderes, artesanos, profesionales liberales) quien logró acumular de esas revoluciones para ubicarse como nueva clase dominante. Los fundamentos de la instalación del

⁵ Las comillas son porque Alemania como país es creado recién en 1871, o sea, años después de su nacimiento.

Estado Moderno surgen entonces de la burguesía, y respondieron a la necesidad de consolidar sus intereses en este nuevo orden social.

Esta realidad llevó a que surgieran voces críticas a la concepción del Estado como “institución”, y al Estado mismo. Aquí destacamos a K. Marx y F. Engels, así como P.J. Proudhon (Francia, 1809-1865) y M. Bakunin (Rusia, 1814-1876). Estos autores comparten el análisis del Estado como instrumento de la burguesía para establecer su relación de dominación sobre los otros sectores sociales, en el marco de una histórica lucha de clases, y se reconoce el accionar del Estado en la regulación político-jurídica para la producción y reproducción del sistema capitalista que impulsa la burguesía. Consideran entonces que el Estado no es una “institución”, un “objeto”, sino una organización social que responde a una determinada estructura de poder en la sociedad, que se organiza en función de los objetivos centrales de dicha estructura.

En virtud de que estos autores impulsan otra estructura de poder en la sociedad, en beneficio de los trabajadores, el Estado debería cambiar radicalmente (con diferencias entre ellos) y, en el futuro, eventualmente desaparecer, al volverse innecesario puesto que desaparecerían los conflictos sociales.

Los mecanismos a partir de los cuales el Estado opera como institución de dominación se han profundizado a partir de 1900. Sabemos que el Estado ejerce una dominación a partir de sus componentes represivos más visibles: policía, ejército,

justicia. El uso de esta violencia está claramente identificado, y el debate desde los críticos al Estado se centra principalmente en si la legitimación de su existencia se da a partir de lo cultural, o del miedo que se instala a partir de su accionar, o una mezcla de ambas.

Sobre los mecanismos de dominación no tan visibles, se ensayan múltiples explicaciones. Por ejemplo, A. Gramsci (Italia, 1891-1937), toma una idea planteada por V.I. Lenin (Rusia, 1870-1924), que es la de hegemonía. Sintéticamente, llaman hegemonía a la manera en que una clase dominante (en este caso la burguesía) orienta políticamente a una clase subordinada para que asuma como propios los intereses y las formas de ver la vida en todos sus aspectos (políticos, culturales, económicos, etc.). Por eso Gramsci hablaba de la existencia de un Estado ampliado, que no se restringe únicamente al aparato de represión/coerción sino que abarca a un conjunto de instituciones y organismos presentes en la “sociedad civil” (partidos, escuela, iglesias) encargadas de organizar el consenso social en torno a un determinado sistema de dominación.

FUNCIONES ECONÓMICAS *del Estado en el* MARCO DEL CAPITALISMO

Priorizaremos ahora elementos de análisis que desde la Economía Política trabajan en relación al Estado y sus funciones para con la organización de las relaciones mercantiles del sistema capitalista.

ABARATAMIENTO DEL CAPITAL

El Estado actúa planteando medidas que apuntan a abaratar el capital en sus dos componentes: el capital constante y el capital variable.

Para abaratar el capital constante, el Estado por ejemplo, se hace cargo de la construcción de infraestructura necesaria para el mantenimiento de las redes productivas y comerciales: carreteras, puentes, puertos, saneamiento, energía eléctrica, etc. Por otra parte, se hace cargo mayoritariamente del financiamiento y desarrollo de la investigación científica y tecnológica que ha permitido construir medios de producción más baratos en relación a su capacidad de producción de mercaderías. En algunos momentos históricos, el Estado también puede “ceder” estas actividades

al mercado en la medida en que sean rentables para este último sector. El neoliberalismo es un ejemplo fuerte de este proceso. En la medida de que esa rentabilidad no exista, el Estado asume esos costos que le permite a su vez a los capitalistas, no asumirlos como parte de sus procesos de producción.

Para abaratar el capital variable el Estado asume en primer lugar, la capacitación de la fuerza de trabajo, esto es, garantiza el acceso a la educación y la capacitación de toda la población, como fuerza laboral disponible y de acuerdo a las necesidades de los capitalistas. O sea, el Estado se encarga de correr con los gastos de capacitar para el mercado laboral. En segundo lugar, el Estado asume las prestaciones sociales que permiten a los trabajadores mantenerse sanos y fuertes para asalariarse, servicios de salud, construcción de viviendas y recreación. Así, gestiona dineros que le permiten amortiguar en mayor o menor medida, las tensiones entre las demandas de la clase capitalista y la lucha de los trabajadores, manteniendo el statu quo que beneficia al capital. Puede incluso officiar de mediador entre las clases para la

negociación salarial marcando mínimos y topes. También, a través de políticas sociales de asistencia a los sectores más sumergidos de la sociedad, el Estado logra mantener latente el ejército industrial de reserva y con ello regular el precio de la fuerza de trabajo: el salario.

Existe una tercera manera de abaratar el capital y que hace a acciones específicas y puntuales de acuerdo a coyunturas históricas. Este tipo de acciones pueden ser: mejorar las condiciones de acceso al crédito, condonar o facilitar el pago de deudas, subsidios concretos a las empresas, exoneraciones fiscales o tributarias, permitir que empresas privadas hagan uso de bienes públicos para su beneficio o que las empresas públicas actúen en beneficio directo de las empresas privadas, políticas de precios favorables a determinado sector o directamente cualquier intervención donde se intente favorecer al sector privado. Lo fundamentan en que este último es el motor de la economía.

ACTUACIONES PARA ASEGURAR LA AMPLIACIÓN DE LOS MERCADOS

En este plano, el Estado asegura al capitalista que puede concretar la apropiación del plusvalor. Para esto en sus inicios por ejemplo, conquistaba nuevos ámbitos (tierras, obras,...), como forma de expandir mercados y consumidores. Esto, luego de la Segunda Guerra Mundial se ha vuelto más restringido,

pero sigue siendo utilizado por las grandes potencias militares del planeta, principalmente los Estados Unidos (pensemos la “reconstrucción” de Irak). De todas maneras el mercado militar sigue siendo muy importante. Otras maneras de asegurar la ampliación de los mercados, es siendo el propio Estado un cliente que permite regular la circulación de mercaderías. Lo mismo asegurando al mercado consumidores con los necesarios ingresos; desde las políticas salariales a sus empleados hasta gastos sociales que sostengan sectores que se vean más desfavorecidos por los efectos del sistema.

APOYOS DE TIPO POLÍTICO CON EFECTOS ESTRICTAMENTE ECONÓMICOS

La actuación del Estado apunta a la creación del marco jurídico necesario para mantener el menor nivel de malestar social, y la legitimidad del sistema. Por ejemplo, normas contractuales para el empleo, el salario y la organización de los trabajadores. También busca generar mejores condiciones para sus empresas nacionales en lo internacional, en la participación e incidencia en organismos y espacios internacionales, y en apoyos para la concreción de contratos en ese nivel.



CAPÍTULO

LAS ETAPAS DEL CAPITALISMO



Capitalismo

DESDE 1780 HACIENDO LO MISMO PERO DIFERENTE



INTRODUCCIÓN

Como planteamos en el Capítulo 4, la humanidad organiza la producción de riqueza desde hace al menos 200 años, bajo el modo de producción capitalista. Y por más que la esencia de la producción capitalista no se ha modificado en este tiempo en la medida que sigue habiendo trabajo asalariado, producción de mercancías orientada al lucro y propiedad privada de los medios de producción, el capitalismo en el que vivimos hoy no es el mismo que existía en Inglaterra a comienzos del 1800. Por eso es importante identificar distintas etapas en el desarrollo capitalista, señalando los elementos de continuidad y de ruptura que re-organizan el funcionamiento de este modo de producción.

La existencia de distintas etapas es básicamente el resultado de la re-organización, de un diseño nuevo del sistema, que intenta superar las “dificultades” que llevaron a la etapa anterior a una crisis profunda. Es que el surgimiento de una nueva etapa sólo se vuelve una necesidad cuando la etapa anterior se agotó luego de un largo período de crisis de la ganancia de los capitalistas⁷.

⁷ No olvidemos que la crisis, en la jerga económica, es falta de rentabilidad para los capitalistas. Pueden haber 1.000 millones de hambrientos, pero si hay rentabilidad no hay crisis.

El argentino Alejandro Dabat identifica que, en el capitalismo, un cambio de etapa está marcado por el fin de un ciclo económico descendente, donde la crisis afectaba la ganancia de los capitalistas, y el inicio de un ciclo económico ascendente, donde los capitalistas recuperan su nivel de ganancia resultado de una profunda re-estructuración del sistema. Este mismo autor señala que los principales elementos que diferencian una etapa de otra son: (1) las características del capitalismo en los países líderes o centrales, que imponen sus formas de producción y acumulación al resto del mundo; (2) la generalización del capitalismo en el resto del mundo; (3) el peso relativo del mercado mundial en las economías nacionales (el grado de apertura de las economías nacionales); (4) la estructura de la competencia mundial de capitales y el rol de los estados en cada escenario (liberalismo vs. proteccionismo); y (5) el sistema internacional de estados, o cómo se relacionan los estados entre sí en materia comercial, militar, financiera, diplomática, etc.

Es importante señalar que cuando hablamos de etapas hacemos referencia a las grandes tendencias de la economía mundial en los países capitalistas centrales (que le marcan la cancha al resto del mundo), y no a la situación en cada país en particular. Así por ejemplo, en un país concreto una etapa puede comenzar más tardíamente que en otro, o hay países que por su relación de dependencia con las economías más poderosas tienen un desarrollo deformado que hace que tengan particularidades que no existen en los países centrales.

Por todo esto hay que tomar el recorte en etapas como un análisis general de la economía mundial, que no necesariamente se aplica exactamente a la realidad de cada país, que tiene que ser analizada particularmente. A continuación presentamos las principales etapas por las que ha pasado el modo de producción capitalista siguiendo las orientaciones generales de Dabat. Además presentamos la etapa previa a la consolidación del capitalismo. Las fechas utilizadas para señalar el cambio de etapa refieren a momentos claves que definen el pasaje a una nueva etapa, pero no se debe perder de vista que estos cambios son graduales y ocurren durante un largo período.

Etapa 0. MERCANTIL PRE-CAPITALISTA (1500-1780)

Los inicios de la era capitalista se ubican en el siglo XVI, cuando el capitalismo está naciendo en economías fuertemente agrarias conforme se va desintegrando el modo de producción feudal, que sigue siendo el modo de producción dominante, expresado en el poder de la nobleza. Ya hay producción de mercancías, es decir cosas que se producen para vender en el mercado, lo que dinamiza

el comercio, pero aún no se generalizó el trabajo asalariado por lo que la producción mercantil la realizan productores independientes y talleres de artesanos. Las regiones más dinámicas son las ciudades comerciales del norte de Italia, donde el comercio (capital comercial) y la banca (capital usurario) son los sectores que acumulan más riqueza. Sin embargo el control político sigue en manos de la nobleza y de las monarquías absolutistas que frenan y regulan el desarrollo capitalista, generando importantes conflictos con la naciente burguesía. En el siglo XVI las principales potencias son España y Portugal, que luego son desplazadas por Holanda hacia el siglo XVII, y ya en el siglo XVIII, Francia se convierte en una potencia militar. Sin embargo es en Inglaterra donde se incuban las condiciones para la victoria del capitalismo y sus representantes.

Etapa 1. CAPITALISMO INDUSTRIAL DE PEQUEÑA ESCALA (1780-1830)

El capitalismo se consolida como modo de producción dominante por primera vez en la historia. Surge en Inglaterra, y en menor medida en Bélgica, una economía industrial de pequeña escala en un contexto agrario, que utiliza trabajo asalariado gracias al proceso de **acumulación originaria** que separó a los campesinos de los medios de producción y los convirtió en proletarios. Se trata de un capitalismo de “libre competencia”, por lo que

aún no existen grandes empresas. Coincide con la emergencia de Inglaterra como potencia mundial comercial, gracias al control del comercio marítimo internacional, que potenciaba progresivamente con su avance militar marítimo. También es el período de elaboración de las bases de la teoría económica burguesa, la economía política clásica, cuyos principales exponentes son Adam Smith y David Ricardo.

Etapa 2. CAPITALISMO INDUSTRIAL DESARROLLADO (1830-1880)

El capitalismo crece en Inglaterra y se expande hacia Estados Unidos y otros países de Europa, incluyendo áreas agro-exportadoras que abastecen de materias primas a los centros mundiales, como la cuenca del Río de la Plata, inaugurando así la división internacional del trabajo. Inglaterra ahora sí se consolida como gran potencia económica expandiendo su influencia por el resto del mundo de la mano de la revolución industrial, con una gran concentración de capital y avances tecnológicos, que incluyen el uso generalizado de la máquina a vapor (para la industria y el transporte) y el telégrafo. En esta etapa también se da el “debut” de la clase obrera como clase, que protagoniza grandes movilizaciones sociales como la de 1848 que convulsionó toda Europa, y la Comuna de París en 1871, cuando durante 70 días los obreros franceses controlaron la ciudad. Estos elementos históricos

son claves para comprender el surgimiento de la crítica de la economía política de Marx.

Etapa 3. CAPITALISMO MONOPOLISTA E IMPERIALISTA (1880-1935)

El capitalismo acelera el proceso de acumulación de capital lo que genera como consecuencia la **concentración y centralización**⁸ de los capitales dando origen a los grandes monopolios. Estos monopolios, controlando los nacientes Estados burgueses, promueven la expansión imperialista en busca de materias primas y de mercados de consumo e inversión, lo que desemboca en dos grandes guerras imperialistas (la Primera y Segunda Guerra Mundial). Inglaterra sigue como gran potencia mundial controlando el sistema comercial y financiero, pero ahora debe competir con Alemania y Estados Unidos que, gracias al surgimiento de los monopolios en la industria pesada (acero, electricidad, química) se convierten en potencias imperiales. Por su parte la exportación de capitales realizada por las potencias difunde el ferrocarril, el telégrafo y la electricidad en las

⁸ La **concentración** es resultado del proceso de acumulación de capital que hace que las empresas que crecen concentren un mayor volumen de producción; la **centralización** es resultado del proceso compra/fusión/desaparición de empresas, donde las empresas más grandes absorben a las más chicas; es un proceso que no necesariamente implica un incremento de la producción total, sino más bien una re-distribución de la producción ya existente.

economías periféricas proveedoras de materias primas. Surgen también los grandes sindicatos de masas y los partidos socialistas en Europa y Estados Unidos, y comienza el Estado Social en los países centrales gracias a la movilización obrera (ley de 8 horas, seguridad social, mejora salarial).

Etapa 4. CAPITALISMO OLIGOPÓLICO-ESTATAL (1935-1970)

Esta etapa, a cuya fase después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1945) se la conoce como los “años dorados del capitalismo”, es una continuación de la anterior (monopolista/imperialista) pero con los ajustes derivados de la severa crisis económica iniciada en 1929 y que finaliza con la preparación para la guerra, que llevaron a una fuerte intervención del Estado en la organización de la economía para solucionar la crisis, sustentada en la teoría económica del británico John Maynard Keynes. El motor productivo de esta etapa fue la industria automotriz, de productos de consumo duradero y la infraestructura de servicios que consolidaron una estructura poblacional fuertemente urbana. Es la etapa de consolidación de los Estados de Bienestar en Europa Occidental y Estados Unidos que mejoraron las condiciones salariales y de protección social de los trabajadores, lo que fue en consonancia con el mayor poder de la clase trabajadora y la consolidación del socialismo real (la “amenaza” comunista). En esta etapa Estados Unidos emerge como principal centro im-

perial que organiza un aparato multilateral sólido (ONU, GATT, FMI, Banco Mundial) y una alianza militar anti-comunista (la OTAN), al tiempo que surgen como potencias económicas luego de la Segunda Guerra, Alemania Occidental y Japón.

Etapa 5. CAPITALISMO NEOLIBERAL (1970-PRESENTE)

Esta etapa surge luego de la crisis económica (1973) que se incubó durante la etapa anterior que redujo la ganancia del capital y derivó en una profunda reestructura que incrementó el poder de las instituciones financieras y los mercados de valores (el capital financiero⁹). Se produce la mundialización del capital, dirigida por las empresas transnacionales (la mal llamada globalización), que se ve potenciada con la caída de la URSS y el “ingreso” de China al capitalismo. Esta nueva etapa consolida una economía mundial donde pierde peso el sector productivo/ industrial, se debilita el poder económico y político de la clase obrera, y crece el poder del sector financiero a través de instituciones financieras como el FMI y el Banco Mundial. La teoría económica que ha sustentado estas transformaciones es el neoliberalismo, una teoría que se basa en la idea de que el mayor bienestar humano puede ser logrado mediante la maximización de las libertades empresariales, y donde el

⁹ Por capital financiero nos referimos a aquella fracción del capital cuya remuneración proviene fundamentalmente de los ingresos especulativos.

Estado garantice la propiedad privada y el libre comercio. Su consolidación se dio de la mano del FMI y de los gobiernos Thatcher y Reagan en Inglaterra y Estados Unidos respectivamente, que luego promovieron su aplicación en todo el mundo a través del acuerdo conocido como Consenso de Washington (1989). Su aplicación provocó una fuerte transferencia de riqueza desde las clases trabajadoras a las élites dominantes, desmantelando los Estados de Bienestar y recortando los derechos conquistados por la clase trabajadora. Los principales mecanismos utilizados para esto fueron:

1. La privatización de empresas públicas;
2. La desregulación y total apertura de las economías;
3. La crisis de la deuda externa;
4. La reforma del Estado a través del recorte del gasto público y los planes de ajuste estructural.

Estados Unidos conserva su poder como principal economía mundial y sobre todo su poder como principal potencia militar, sin la “amenaza” del comunismo, pero debe competir con otras economías centrales (Alemania por ejemplo) y con las economías emergentes que crecen a tasas mucho mayores como es el caso de China e India.

ANEXO

PREGUNTAS ORIENTADORAS

CAPÍTULO 1. ¿QUÉ ES LA ECONOMÍA POLÍTICA?

¿Qué estudia la economía política?

¿De dónde proviene la riqueza según los mercantilistas? ¿Y según los fisiócratas?

¿Qué determina el valor de las mercancías según los economistas clásicos?

¿Cuáles fueron los principales avances de Marx en relación a los economistas clásicos? ¿Cómo concebían Marx y Engels al capitalismo?

¿Cuál es la principal ruptura de la teoría económica neoclásica en relación a los economistas clásicos y a Marx?

¿En qué ámbito o esfera de la economía centra su análisis la teoría neoclásica?

CAPÍTULO 2. TRABAJO Y PRODUCCIÓN DE RIQUEZA

¿Qué elementos centrales implica el acto de trabajo?

¿Cuál es la diferencia entre el ser biológico y el ser social?

¿Qué implica decir que las fuerzas productivas tienden a desarrollarse?

¿Cómo podría definirse el concepto de modo de producción?

CAPÍTULO 3. EL SURGIMIENTO DEL CAPITALISMO

¿Cuáles fueron los principales cambios que ocurrieron en el feudalismo y propiciaron su disolución?

¿Cuáles son las clases sociales fundamentales del capitalismo? ¿Cómo surgieron? ¿Qué caracteriza a cada una?

¿Qué es la acumulación originaria?

CAPÍTULO 4. MERCANCÍA, VALOR Y DINERO

¿Qué es un modo de producción mercantil?

¿Qué caracteriza particularmente al modo de producción capitalista?

¿Qué es una mercancía? ¿Cuáles son sus características?

¿Qué es el valor de uso? ¿Y el valor de cambio? ¿Y el valor?

Piense en tres ejemplos de valores de uso, productos del trabajo humano, que NO sean mercancías.

¿Cuál es la diferencia entre valor de cambio y valor?

¿Cómo se determina el valor de una mercancía?

¿Qué es el dinero?

¿Qué es el precio de una mercancía?

¿Por qué el precio y el valor casi nunca coinciden?

CAPÍTULO 5. CAPITAL, PLUSVALÍA Y GANANCIA

¿Cuál es el origen de la ganancia?

¿Qué forma adopta el excedente en la sociedad capitalista? ¿Cómo se genera?

Una vez que el trabajador ya generó el valor que compensa su salario, ¿por qué sigue trabajando?

Piense en algún ejemplo de incremento del plusvalor absoluto. Puede ser una situación imaginaria o una que Ud. conozca o le haya tocado vivir. Haga lo propio con un caso de pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

¿Cuál es la diferencia entre ganancia y plusvalía?

¿Es igual la cantidad de ganancia a la cantidad de plusvalía?

¿Crean plusvalía todos los asalariados?

¿Cómo puede obtener ganancia un capital que no crea plusvalor?



CAPÍTULO 6. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES

¿Qué es la acumulación de capital?

¿Por qué se produce la concentración del capital?

¿Qué es la centralización del capital?

¿Por qué hay desempleo en el capitalismo?

¿Cuál es la ley general de la acumulación capitalista?

¿Qué es la pobreza absoluta? ¿Qué es la pobreza relativa?

CAPÍTULO 7. LAS CRISIS DEL CAPITALISMO

¿Cuáles son las diferencias entre las crisis pre-capitalistas y las crisis capitalistas?

¿Qué diferencias hay entre las distintas teorías que explican las crisis capitalistas?

¿Qué relación existe entre competencia, productividad y composición orgánica de capital en la teoría de la tasa decreciente de ganancia?

¿Cuál es la función de la crisis en el capitalismo?

CAPÍTULO 8. EL ESTADO: ORIGEN Y FUNCIONES EN EL CAPITALISMO

¿Por qué podríamos decir que el Estado es un invento del hombre?

¿Cuál es la principal función del Estado, de acuerdo a los pensadores que defendían su existencia?

¿Cuál es la principal función del Estado de acuerdo a los pensadores que criticaron su existencia?

¿Cómo opera el Estado como institución de dominación de una clase sobre otra?

¿Sobre qué tres elementos del funcionamiento económico del capitalismo actúa en forma directa el Estado?

ECONOMÍA POLÍTICA

